




EL GUERRERO  
MISTICO 

Alianza del Guerrero Oscuro Libro Dos

BRENDA TRIM  
AND  
TAMI JULKA

Brenda Trim

**El Guerrero Místico**

«Tektime S.r.l.s.»

## **Trim B.**

El Guerrero Místico / B. Trim — «Tektime S.r.l.s.»,

Después de sufrir un siglo de tortura y humillación, Jace todavía tiene las cicatrices que han dejado su corazón cerrado al amor y la aceptación. Él escapa de las paredes de la prisión solo para darse cuenta de que está místicamente atado a su torturador. Creyendo que no merece una Compañera Destinada, mantiene su distancia de las mujeres. Reconocido por ser un guerrero sensato, su control es llevado al límite cuando conoce a la hermana de la Reina Vampiro. Después de sufrir un siglo de tortura y humillación, Jace todavía tiene las cicatrices que han dejado su corazón cerrado al amor y la aceptación. Él escapa de las paredes de la prisión solo para darse cuenta de que está místicamente atado a su torturador. Creyendo que no merece una Compañera Destinada, mantiene su distancia de las mujeres. Reconocido por ser un guerrero sensato, su control es llevado al límite cuando conoce a la hermana de la Reina Vampiro. Cailyn no solo prueba su paciencia, sino que también desafía sus habilidades como hechicero cuando lucha por salvar su alma mortal. Cailyn queda instantáneamente hechizada por el alma dañada que ve en las profundidades brillantes de los ojos de amatista de Jace. La atracción es tan fuerte que obliga a Cailyn a cuestionar la dirección de la vida que ha planeado con otra. Su vida humana mundana se ve sacudida por un violento accidente automovilístico, un hechizo Fae, expediciones al pantano y batallas con demonios. En medio del caos, el vínculo en desarrollo entre ella y Jace se fortalece, dejando su deseo mutuo innegable. De una cosa, Cailyn está segura, debe ayudar a Jace a explorar la profundidad de sus cicatrices para superar las heridas de su pasado torturado y encontrar un futuro... ¿pero será con ella?

© Trim B.  
© Tekttime S.r.l.s.

# Содержание

Capítulo 1	7
Capítulo 2	15
Capítulo 3	21
Capítulo 4	27
Capítulo 5	33
Конец ознакомительного фрагмента.	39

## El Guerrero Místico

Derechos de Autor © 2015 por Brenda Trim y Tami Julka  
Editor: Amanda Fitzpatrick  
Arte de Portada por Patricia Schmitt (Pickyme)



Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de las escritoras o se han utilizado de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con personas, vivos o muertos, eventos reales, locales u organizaciones es una coincidencia.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de las citas utilizadas en las revisiones, este libro no puede reproducirse ni utilizarse en su totalidad o en parte por ningún medio existente sin el permiso por escrito de los autores.



[Creado con Vellum](#)

Nuestros mayores partidarios desde el primer día han sido nuestras madres y continúan creyendo en nuestro sueño. Su amor y devoción son tan infinitos como las bebidas energéticas que consumimos. ¡Las amamos!

Queremos agradecer sinceramente a todos nuestros lectores quienes se han unido a nosotras en esta emocionante aventura. Disfrutaron de El Guerrero de los Sueños lo suficiente como para rogar por el próximo libro, así que aquí está. ¡Abróchense el cinturón!

## Capítulo 1

“Gracias por recogerme esta noche, especialmente a esta hora. Te lo debo”, murmuró Cailyn mientras abrazaba a su mejor amiga en la acera frente al reclamo de equipaje en el aeropuerto internacional de San Francisco.

“En cualquier momento, lo sabes. Y gracias por dejarme conducir tu auto, me encanta. Es el coche más bonito que jamás conduciré”, bromeó Jessie mientras sostenía el maletero abierto para que Cailyn arrojara sus maletas. “Entonces, ¿cómo estuvo la boda? Y lo más importante, ¿pasaste tiempo de calidad con el doctor Jace? su amiga terminó cuando cerró de golpe el baúl. Cailyn seguía tambaleándose por el hecho de que Zander había puesto a algunos de sus Guerreros Oscuros en ocupaciones humanas para mantener en secreto la existencia de los sobrenaturales. Jace era uno de esos sobrenaturales encubiertos, un reconocido médico de emergencias en Seattle. Pero ciertamente no era como cualquier médico al que ella hubiera ido; se parecía más a un modelo.

Pensando en Jace, una sonrisa se deslizó por la boca de Cailyn. Ella sacudió la cabeza, cruzó hacia la puerta del conductor y saltó al lujoso asiento de cuero. Pensó en la pregunta mientras conducía el automóvil y se alejaba del aeropuerto. “Sorprendentemente, la boda fue increíble... mágica. Elsie está muy feliz con su sexy escocés”, finalmente respondió. Jessie se despegaría si supiera que Zander es un vampiro, y mucho menos el Rey Vampiro. Se moría por decirle, pero algunas cosas que ni siquiera podía compartir con su mejor amiga, como cómo su hermana se convirtió en vampiro para salvar su vida y aparearse con el Rey Vampiro. “Y, deberías ver la enorme casa en la que viven estos tipos. Era un escenario perfecto, con miles de luces parpadeantes... parecía una escena de un cuento de hadas. ¿Cómo estuvieron las cosas aquí?

"No te perdiste mucho. Me alegra que tu hermana esté feliz, después de todo lo que pasó cuando Dalton fue asesinado. No hay nadie que lo merezca más. Pero usted, amiga mía, está evitando el problema real. Rompiste tu compromiso con John hace meses debido a tu atracción por este médico. Ahora, derrámalo, MacGregor.

Cailyn lanzó un suspiro de exasperación. Ella amaba a Jessie, pero deseaba no ser tan tenaz. No tenía ganas de hablar de Jace. Los pensamientos más pequeños sobre él causaron una excitación intensa que nunca antes había experimentado con nadie más, ni siquiera en medio de la pasión. Luego, hubo un tirón inexplicable, que la atrajo hacia él. Sus extraños e impresionantes ojos color amatista y su cuerpo increíble la atrajeron, como polilla a una llama.

Desde el momento en que Jace había entrado en el apartamento de Elsie, Cailyn había quedado cautivada por él, lo que la sorprendió. Por lo general, el tipo de hombre que tenía una trenza larga y llevaba un brazalete grande y plateado no era su tipo. La combinación la hizo pensar en un hombre afeminado, pero ciertamente no había nada afeminado en Jace. Era toda una fuerza masculina, y un guerrero feroz en su coño. Nunca olvidaría la cruel batalla que destruyó el Club Confetti, donde él había manejado sus armas con precisión experta.

Se había encontrado en medio de una guerra sobrenatural, y había estado aterrorizada más allá de lo razonable, pero la forma en que Jace se había movido tan fluidamente y luchaba con confianza y vigor hizo que su corazón latiera con fuerza por diferentes razones. Recordó cómo se había quedado allí sin poder hacer nada para ayudar o defenderse. Había salido de su elemento. Por un lado, estaba horrorizada por la sangre y la violencia, y quería correr y esconderse, pero por otro lado, estaba sorprendida y cautivada por este guerrero místico. No hace falta decir que la situación le había causado una gran confusión.

Como Jessie había dicho, esa implacable atracción y confusión la habían hecho cancelar su compromiso con John meses antes. Los pensamientos sobre John provocaron una culpa fea pero familiar. Era atractivo, atento, leal y solidario, todo lo que ella quería en un esposo. Era ridículo estar

codiciando a Jace. Después de todo, había muchos hombres guapos en el mundo. Sin mencionar que Jace no la veía como otra cosa que la hermana mayor de Elsie.

Miró por el espejo retrovisor la oscura carretera vacía detrás de ellas, contemplando cómo responder a Jessie. "No pasé ningún tiempo a solas con él. Fue un viaje corto y estuvo en el hospital casi todo el tiempo. Bailé con él en la recepción. Bueno, estábamos todos juntos en un gran grupo, pero estábamos tan cerca que nos tocamos varias veces y el calor entre nosotros...". Cailyn se apagó cuando su cuerpo se estremeció al recordarlo.

"¿Cómo se supone que debes descubrir tus sentimientos por John frente a Jace si no pasaste tiempo con él? Pensé que ibas a conseguirlo solo. Jessie movió las cejas hacia Cailyn, haciéndola reír.

"Lo haces sonar tan fácil. ¿Qué se suponía que debía hacer, caminar hacia él y arrastrarlo al armario más cercano? Mira, sabes lo confundida que me ha puesto toda esta situación. Estaba comprometida con John, y lo amo, pero no puedo dejar de pensar en Jace. Honestamente, no confiaba en mí misma para estar a solas con él. Mi cuerpo tiende a tener una mente propia en lo que respecta a él".

"Tengo que ver a este chico. Tienes que estar fumando para hacerte, la persona más fiel que conozco, cuestionarte. ¿Al menos finalmente le dijiste a tu hermana que rompiste tu compromiso con John?"

"No, no tuve el corazón para decirle. Fue su gran día y ha pasado por tanto en los últimos dos años que merecía que fuera perfecto. Si le hubiera dicho, ella habría pasado demasiado tiempo preocupándose por mí. Le diré si es necesario. Las cosas aún pueden funcionar, ¿sabes? Odiaba cómo su voz sonaba tan incierta. Por lo general, no tenía problemas para tomar decisiones, grandes o pequeñas. Esto era exasperante.

Ella quiso decir lo que dijo sin embargo. Era posible que las cosas con John funcionaran. Ella y John habían seguido hablando desde que ella rompió las cosas, y él continuó tratando de recuperarla. Sin embargo, ella se negó a volver con él hasta que extinguió su deseo por Jace. Ella se decía a sí misma que el empate a Jace era una fase y que terminaría. El problema era que su atracción era más fuerte ahora que antes.

"Si no quieres a Jace, ¿puedo tenerlo? ¿Hace visitas a domicilio? De repente me siento mal", Jessie gimió y apoyó la cabeza contra el asiento, colocando el dorso de la mano sobre sus ojos marrones.

Normalmente, Cailyn se habría reído de eso, pero los celos ardientes y viciosos le apuñalaron las venas. Quería golpear a su mejor amiga en la cara, repetidamente. ¿Qué le pasaba a ella? Esto estaba fuera de control. Necesitaba escapar de los confines del auto. Estaba a punto de dañar a su mejor amiga. El viaje a su condominio en Potrero Hill iba a ser largo esa noche.

"No, no puedes tenerlo", murmuró antes de que pudiera detenerse, inmediatamente lamentando sus palabras. "Lo siento, Jess. Me vuelvo un poco loca en lo que respecta a Jace. Recuerda, casi arañé los ojos de una chica por besarlo. Si tienes algún consejo sobre cómo resolver esto, estoy dispuesta".

"Cai, debes dejar de ser tan dura contigo misma. Hiciste lo respetable y rompiste con John a pesar de que todavía lo amas. Sé que nunca harías le daño..."

Una aceleración de motor llamó la atención de Cailyn. Al mirar por los espejos laterales y retrovisores, notó que un gran SUV de color oscuro se acercaba rápidamente. Cailyn tuvo la sensación de que algo andaba mal. La manera agresiva del otro conductor hizo que entrara en pánico.

La gran camioneta se acercó, y se dio cuenta de que su convertible no tenía ninguna posibilidad contra la bestia que se precipitaba hacia ella. Y, era obvio que estaban disparando directamente hacia su auto. Su corazón se aceleró cuando la adrenalina se vertió en su sistema.

"¿Qué demonios? ¿Cuál es su problema?" Soltó y cambió de carril para apartarse de su camino. "¿Qué?"

"Ese auto detrás de nosotras está por todo mi trasero", respondió ella, con la tensión en la voz. Jessie se dio vuelta en su asiento. "Cambiaron de carril contigo. ¿Nos están siguiendo?"

Cailyn tenía la capacidad de leer las mentes de quienes la rodeaban y, a pesar de que había llegado a detestar su poder, levantó las barreras que tenía para proteger su mente y abrió su telepatía hacia los habitantes del vehículo detrás de ella. .

Ella retrocedió cuando la malevolencia y la ira cubrieron su mente como limo en el pantano. Cailyn podía leer los pensamientos humanos como un libro abierto, pero le resultaba difícil leer sobrenaturales. El desorden que estaba recogiendo le dijo que estaba siendo seguida por sobrenaturales. Las intenciones de los ocupantes del SUV estaban teñidas de malicia oscura, causando un escalofrío en su columna vertebral. Intentó obtener suficiente información para saber a qué se enfrentaban, pero a Cailyn le resultó difícil concentrarse a través de su creciente miedo.

Tenía que controlarse si iban a salir con vida de esto. Apagando todo lo demás, se concentró en el conductor y finalmente captó algunas palabras desconcertantes: compañero, rey vampiro, Amuleto Triskele, Kadir, captura. Estas pocas palabras le causaron un nudo en el estómago. Esto estaba conectado con Elsie y Zander y los archidemonios desean el poder del Amuleto Triskele. Debían pensar que ella tenía información, o peor, planeaban usarla para obligar a Zander a entregar el amuleto. Eso significaba un gran problema para ella y Jessie.

Pisó el acelerador y voló a su asiento mientras el automóvil aceleraba. Miró de nuevo en el espejo y vio que había logrado poner espacio entre ella y el SUV. Agarró el volante con tanta fuerza que sus nudillos estaban blancos. Su victoria duró poco cuando el motor de su perseguidor rugió y un rápido chequeo le mostró que el vehículo estaba cerrando la brecha. Estaban en una mierda profunda.

Aférrate a tu asiento, Jess. Nos persiguen", aconsejó, mirando alrededor de las casas agrupadas del sur de San Francisco, buscando una ruta de escape. Lo último que quería era llevar esta persecución a los suburbios y poner en peligro a personas inocentes. Ella contempló ir a la policía, pero descartó la idea de inmediato. Los individuos que los perseguían no eran humanos, y la policía sería ineficaz contra su poder. Habiendo visto la violencia en el mundo de Zander de primera mano, sabía que ningún humano era capaz de protegerla a ella y a Jessie.

¿Por qué iban a perseguirnos? ¿Reconocen el vehículo? El temblor en la voz de Jessie la hizo querer tranquilizar a su amiga y decirle que todo iba a estar bien, pero sabía que sería una mentira. Cailyn no tenía idea de lo que iba a pasar.

Una sacudida, seguida por el sonido de metal crujiendo, cortó su respuesta cuando la golpearon. La rueda giró y ella trató de alejarse, pero lograron empujar su auto, obligándola a salir de la autopista. Se dio cuenta por qué vio las señales del Parque Estatal San Bruno. Eso fue lo más cercano a estar en los muelles, ya que podrían llevarla al centro de la ciudad.

Por el rabillo del ojo, vio que Jessie se había girado en el asiento del pasajero y tenía los ojos muy abiertos, mirando boquiabierto el coche detrás de ellas. Se preguntó si Jessie vio los ojos con anillos rojos o los colmillos de los jóvenes. Supuso que no, ya que Jessie no estaba gritando asesinato sangriento.

Cuando abrió la boca para decirle a Jessie que llamara a Elsie, Cailyn vio a dos criaturas que habían perseguido sus pesadillas durante meses. La conmoción y el horror la atravesaron cuando vio a Azazel y Aquiel a escasos metros frente a su auto. Azazel era un aterrador archidemonio que trabajaba para el demonio de la mano derecha de Lucifer, Kadir, que quería que el Amuleto Triskele de Zander liberara a Lucifer del infierno. Aquiel era un fae precioso pero peligroso que ayudaba a los demonios. Ambas cosas sobrenaturales juntas significaron profundos problemas para Cailyn y Jessie. El hecho de que la hubieran encontrado y claramente creían que era una forma de obtener el amuleto la aterrorizaba.

El temor la envolvió ante la intención maliciosa en sus rostros atractivos. Los ojos rojos de Azazel brillaron de rabia, y los ojos plateados de Aquiel brillaron con anticipación. Su corazón se hundió cuando escaneó el área en busca de un escape, y no encontró nada más que árboles y arbustos verdes. Estaban bien fuera de los suburbios, lo que significaba que ella y Jessie se quedaron para enfrentarlas solas.

La camioneta se detuvo junto a ella, amenazando con golpearla nuevamente. "No tengo a dónde ir, Jess", espetó. Pisar el acelerador no les dio ningún avance. El sonido de los autos chocando hizo eco antes de que su cuerpo fuera arrojado a la derecha. Luchó por mantener su control sobre el volante decidida a no ser expulsada de la carretera. Apretó los dientes mientras agarraba el volante.

¡Nos van a matar! Oh Dios. ¡Cuidado, Cai! Jessie gritó.

El metal que perforaba las orejas chirrió, y se sacudió en su asiento cuando se dirigió tan fuerte como pudo al otro auto. Perdió el control del volante y, cuando la gravedad la abandonó, ya no podía decir qué camino estaba arriba. Cuando el auto rodó de extremo a extremo, el vidrio se hizo añicos y el aire atravesó la ventana rota, el viento golpeó su rostro. Un fuerte chasquido fue seguido por un dolor insoportable en su pierna derecha. La extremidad estaba ardiendo y envuelta por un dolor agudo. Sin mirar, supo que se había roto un hueso.

Jessie chilló y, a pesar de que ambas llevaban puesto el cinturón de seguridad, fueron arrojadas alrededor del vehículo. El bolso de Cailyn golpeó su rostro, y antes de que ella supiera lo que estaba sucediendo, sus cuerpos fueron arrojados hacia adelante cuando el auto se estrelló contra un objeto duro. Las bolsas de aire delanteras explotaron, dejando sin aliento sus pulmones. Se sintió como un moretón gigante de la cabeza a los pies.

El auto se estrelló contra su techo, enviando escombros a su alrededor. El sonido del vidrio golpeando el pavimento fue el único ruido que siguió. Cailyn rezó para que el techo duro no se derrumbara y las aplastara. Una mirada al parabrisas con tela de araña le dijo que habían golpeado un árbol. El sonido de llantas chirriantes significaba que no tenían tiempo para cintura. La camioneta llena de escaramuzas las había alcanzado. No tenía idea de si el archidemonio y Fae todavía estaban en la calle o no. Su miedo era un sabor amargo en su boca mientras se preparaba para morir. No tenía forma de combatir a estas poderosas criaturas.

Ellas necesitaban ayuda. Su telepatía nunca le había permitido comunicarse con otros, pero tenía que intentarlo. Estiró su mente y gritó un SOS a cualquiera que pudiera estar lo suficientemente cerca. Le rogó a alguien que enviara a la policía, al departamento de bomberos, cualquier cosa para distraer a sus perseguidores. Estaba más allá de preocuparse por quién más se involucraba. Estaba desesperada porque ella y Jessie sobrevivieran a esto.

Hablando de Jessie, solo había silencio en el asiento de al lado. ¿Estaba ella viva? Aterrorizada de lo que vería, echó un vistazo para ver sangre goteando de la sien de Jessie en su largo cabello rubio y decolorado. Con la mano temblorosa, extendió la mano para sentir el pulso. Fue débil pero presente, gracias a Dios.

Las hojas crujiendo y las ramitas partiéndose le llamaron la atención. Fuera de la ventana del pasajero, vio al demonio con sus botas de combate negras acercarse a su vehículo. "Jessie, despierta, tenemos que salir" Ella gritó cuando un cuchillo le cortó el cinturón de seguridad y alguien la agarró del pelo, arrastrándola fuera del auto. Estirando el cuello, vio que Aquiel la sujetaba firmemente.

Cuando Azazel sacó a Jessie del auto, gritó: "¡Déjenla en paz! Ella no tiene nada que ver con esto."

"Desafortunadamente para ella, ahora lo hace", se burló Azazel. Jessie gimió y gritó. Jessie había vuelto y sus ojos estaban muy abiertos por el miedo. Cailyn hubiera preferido que Jessie permaneciera inconsciente e ignorante del peligro en el que se encontraban.

"¿Qué deseas?" Preguntó Cailyn, distraendo al demonio mientras se concentraba en los pensamientos y fragmentos de conversaciones que pasaban por su mente. Por lo general, fue bombardeada y abrumada rápidamente cuando levantó sus barreras, pero estaba lo suficientemente lejos de un área muy poblada así que era fácil concentrarse en lo que estaba pasando. Una chispa de esperanza se encendió cuando escuchó el nombre de Zander acompañado de un sentido de lealtad y dedicación. Quien pensaba en Zander respetaba al Rey Vampiro y rezaba para que fueran sus Guerreros Oscuros. Sabía que estaban cerca, pero ¿llegarían a ella y a Jessie a tiempo?

"Lo sabrás pronto. Debo decir que eres bonita, princesa. Mucho más voluptuosa que tu hermana, la Reina," ronroneó Azazel. Ella se estremeció cuando él pasó un dedo con punta de garra por la mejilla de Jessie mientras mantenía su agarre alrededor de su cuello. Ella sabía que todo lo que tenía que hacer era flexionar los dedos y terminaría con la vida de Jessie. Ella volvió a abrir su mente y gritó pidiendo ayuda.

"¿Quién es el que escucho rasgar a través de la distancia? ¿Más juguetes? Las náuseas se levantaron ante las palabras de Azazel. Maldijo los sentidos sobrenaturales. Esperaba que se acercaran Guerreros Oscuros, sobrenaturales que pudieran tomarlos por sorpresa. Ella no quería morir así, y podrían acabar con ella y Jessie en un abrir y cerrar de ojos. Deben desearlas para algo, razonó. De lo contrario, estarían muertas. Ella tuvo que detenerlo.

"¿Qué quieres conmigo? No tengo nada que darte. Déjanos ir o te arrepentirás. Los Guerreros Oscuros están a segundos de nosotras", soltó. "No te saldrás con la tuya", amenazó.

"Ah, pero ahí es donde te equivocas. Nosotros ya tenemos. Lanza el hechizo ahora, Aquiel. Cuidaré de su amiga", ordenó Azazel. Inmediatamente, los Fae comenzaron a cantar en un lenguaje lírico y cuando su cuerpo se volvió pesado, ella luchó contra el control que él tenía sobre ella. Se encontró con los ojos asustados de Jessie y vio fluir las lágrimas. Cuando Azazel palmeó el pecho de su amiga, Jessie luchó contra su agarre. Cailyn gritó su ira.

"¡No, déjala en paz, bastardo enfermo!" Tenía que liberarse del agarre de Aquiel y ayudar a Jessie. Ella trató de patear, pero sintió que sus pies estaban encerrados en concreto. Echó de menos al Fae por una milla y su pierna rota ardía de dolor. Levantó el brazo para empujar al Fae, pero también se hizo pesado. Se preguntó qué estaba haciendo para que sus movimientos fueran lentos y descoordinados.

Cuando el demonio hundió sus colmillos en la carótida de Jessie, Jessie dejó de luchar y se quedó sin fuerzas en sus brazos. "No... Jessie! ¡No la lastimes!" Cailyn suplicó. Manchas parpadearon en su visión y su cabeza cayó mientras gastaba los restos de su energía luchando cuando escuchó la voz chirriante de Azazel. "Ella será mi escaramuza más hermosa hasta ahora".



Jace cerró la puerta de entrada de Zeus y escuchó el sonido de la frenética voz de Elsie en el pasillo, seguido del profundo toque escocés de Zander. El recinto que los Guerreros Oscuros de Seattle llamaron hogar estaba en silencio, pero para el rey y su compañera. Jace se apresuró a la sala de guerra y se detuvo en la puerta. Elsie estaba llorando y claramente molesta por algo.

"Zander, te digo que Cailyn está en peligro. El archidemonio y los Fae la lastimarán. Esta premonición fue diferente. Vi eventos que se desarrollaban, a diferencia de antes, cuando solo experimenté sentimientos de fatalidad. La van a llevar. Por favor, llama", suplicó Elsie. La ansiedad, la ira y una sensación de urgencia bombardearon a Jace al escuchar que Cailyn podría estar en peligro. La idea no le sentaba bien, y no tenía idea de por qué. Claro, él era médico y su enfoque estaba en curar personas, pero fue más allá de eso y apenas conocía a la mujer.

"Yo también lo veo, un *ghra*. Aparentemente, ahora compartimos tus premoniciones. No te preocupes, haré todo lo que esté a mi alcance para asegurarme de que esté a salvo. Zander juró, agarrando su teléfono celular y haciendo una llamada. La magia detrás de un apareamiento sorprendió a Jace. Entendió que Compañeros Destinados compartirían cualquier habilidad especial que tuvieran entre sí una vez que se completara el apareamiento, pero en realidad nunca lo había visto, porque Zander y Elsie fueron la primera pareja apareada en más de setecientos años.

"¿Qué está pasando?" Jace preguntó, recordando la primera vez que había conocido a Cailyn. Había quedado cautivado de inmediato. Cailyn, que no era excitada por las mujeres, había inspirado una excitación tan ardiente y dolorosa que había perdido el aliento. La atracción hacia ella no había disminuido en lo más mínimo a lo largo de los meses. En todo caso, se había vuelto más fuerte. En la ceremonia de apareamiento de Zander y Elsie, llevó todos sus años de celibato mantener cierta distancia. Simplemente recordando su dulce rostro y curvas voluptuosas hizo que su cuerpo se endureciera.

El agudo jadeo de Elsie le impidió recordarlo. "La tienen Zander, le hacen algo", dijo frenéticamente. Su corazón tartamudeó antes de comenzar a acelerarse con su preocupación por Cailyn.

"Thane", ladró Zander en su teléfono, "¿dónde estás?" El acento escocés de Zander se profundizó con su agitación.

Jace escuchó el eco de la voz de Thane en el otro extremo del teléfono. "Estamos justo afuera del parque estatal San Bruno. El vuelo de Cailyn aterrizó temprano y nos hemos apresurado a alcanzarla".

"Agarra el ritmo. Mi compañera y yo hemos visto a Aquiel capturar a Cailyn. Haz lo que sea necesario para llegar a ella —le ordenó Zander al guerrero.

"Sí, Lieja", respondió Thane.

Llama cuando la tengas. Y, Thane, el fracaso no es "una opción".

"¿Van a llegar a ella a tiempo?" Jace exigió después de que Zander terminó su llamada con el Guerrero Oscuro de San Francisco. Su instinto protector estaba a toda marcha. Como sanador, el bienestar de los demás siempre lo impulsaba, pero esto era completamente diferente. No entendía por qué, pero tenía que llegar a Cailyn y protegerla.

"¿Ella va a morir? Pensé que nadie vivía una vez que tuviste una premonición sobre ellos — le preguntó Jace a Elsie, cambiando de marcha cuando se le ocurrió la idea. Estaba temblando y no podía contemplar la muerte de Cailyn. Su cuerpo se estremeció y fue desconcertante, por decir lo menos. Sus reacciones a Cailyn fueron intensas y continuaban desconcertándolo.

"Mis premoniciones han cambiado", explicó Elsie. "Ahora, obtengo imágenes de los eventos que van a ocurrir. Anteriormente, tuve una visión de Cailyn siendo perseguida por una escaramuza que la sacó del camino. Entonces Aquiel la sacó de los restos de su auto. Hay una urgencia en mí que me dice que estamos en una carrera contra el tiempo".

Eso fue suficiente para Jace. Aquiel había demostrado ser una criatura malvada, y la escaramuza alguna vez fueron humanos que fueron convertidos en máquinas asesinas sin sentido por un archidemonio. La idea de que Cailyn fuera perjudicada por cualquiera de ellos hizo que su ira se convirtiera en ira. "¿Están Ryker y Gage con Thane?" Jace preguntó por los otros Guerreros Oscuros de San Francisco. Dado lo que describió Elsie, Thane necesitaría la ayuda.

"Sí, lo son. Jax también está con ellos. Han comenzado a patrullar en grupos más grandes con el aumento de la actividad de escaramuzas, y eso está dando sus frutos esta noche", respondió Zander, tirando de Elsie a sus brazos.

"¿Por qué no han llamado todavía? Esta espera me está volviendo loco. Ella no puede salir lastimada", sollozó Elsie. Zander le limpió las lágrimas de las mejillas y la besó con amor. Jace se maravilló de lo paciente que era Zander con su compañera. La sostuvo y la consoló en lugar de señalar que había pasado menos de un minuto desde que colgó con Thane.

El pánico imposibilitó que Jace se sentara, y se paseaba inquieto por la habitación. Tenía suficiente adrenalina corriendo por sus venas para correr a San Francisco. Haría cualquier cosa para llegar a Cailyn a tiempo. Sus instintos protectores eran más fuertes que nunca. En ese momento, el alma de su compañero se agitó en su pecho, haciéndole preguntarse si era posible que Cailyn era *su* Destinada.

Descartó la idea sin pensarlo otra vez. La Diosa nunca maldeciría a una mujer tan celestial como Cailyn con una pareja como él. No era apto para ser un compañero. Lady Angélica se había encargado de eso.

Sonó la línea principal y Zander presionó el botón del altavoz antes de que Jace diera un paso. "Guerreros Oscuros", gruñó Zander.

"Este es Thane. Estamos en la escena del accidente. En el momento en que limpiamos los árboles, el demonio se burló de nosotros, agarró a los Fae y desapareció. Tenemos las hembras. La hermana de la reina está viva pero herida. Su amiga tiene una mordedura de demonio evidente en su cuello. ¿Cómo quieres que procedamos? Normalmente, dejamos que los equipos médicos humanos se hagan cargo en este punto. ¿Quieres que llamemos a una ambulancia?"

Jace se detuvo en seco cuando su ansiedad por Cailyn lo acribilló. Se sintió aliviado al escuchar que ella estaba viva, pero escuchar que estaba herida hizo que su corazón cayera a sus pies. "Un hospital humano sería una mala idea", espetó antes de que alguien más pudiera responder. "Tómalo de mi parte, esta situación atraerá demasiada atención al reino. Debemos manejarlo nosotros mismos". Se volvió hacia Zander, la determinación lo montaba. "Necesito llegar a ellos", declaró. Nadie le impedía ir a Cailyn.

"Estoy de acuerdo. La forma más rápida será el portal a Basketane", señaló Zander, refiriéndose al complejo de San Francisco. "¿Crees que puedes permitirte el gasto de energía? No sabemos el alcance de sus heridas."

"Haré lo que sea necesario para llegar a ella lo más rápido posible y la curaré... incluso si eso me mata", prometió Jace, ignorando los gritos de asombro y las miradas inquisitivas.

"Envíale un mensaje de texto a Gerrick y dile que regrese", dijo Zander, ahorrando a Jace cualquier explicación adicional. Jace envió un mensaje a Gerrick y Killian, compañeros hechiceros, antes de que Zander terminara de hablar. Su respuesta fue instantánea, haciendo que Jace maldijera mientras disparaba otro mensaje.

"¿Qué?" Preguntó Zander.

"Están a quince minutos de distancia. Tendré que hacer esto solo". No tendrían tanto tiempo. Necesitaba estar allí, ahora.

"Lleva a las hembras de regreso a Basketane", dijo Zander por el altavoz del teléfono, manteniendo firme la mirada de Jace.

"Los estamos cargando ahora y los estaremos esperando", respondió Thane.

"Estaremos allí en breve. Gerrick está a cinco minutos y establecerán el portal inmediatamente después de su regreso. Envía otro equipo para limpiar la escena del accidente. No queremos que las autoridades humanas se involucren", instruyó Zander.

El sudor goteó la frente de Jace y su corazón se aceleró. Escuchó a Zander consolar a Elsie y a los demás que se habían unido a ellos para discutir este giro de los acontecimientos. Jace era peor de lo que había sido Elsie, alzando la oreja por Gerrick o Killian cada diez segundos. Sentarse a esperar no era algo que Jace hiciera bien. Necesitaba tomar medidas. Otra vuelta alrededor de la habitación no ayudó. En el momento en que pensó que se volvería loco, Gerrick entró por la puerta principal.

Jace corrió hacia las puertas dobles. "Vamos, Gerrick. Puedes quedar atrapado más tarde. Necesitamos lanzar un portal a Basketane. ¡Ahora!" espetó cuando Gerrick no hizo ningún movimiento para ayudarlo.

"Mi hermana está herida y necesitamos llegar hasta ella", dijo Elsie al hosco guerrero desde la puerta de la sala de guerra.

Jace sabía que Gerrick odiaba oír que una mujer estaba en peligro, lo cual no fue una sorpresa, dado que su compañero había sido brutalmente asesinado hace siglos por Skirm. Afortunadamente, las palabras de Elsie pusieron al guerrero en marcha. Con solo ellos dos lanzando el portal, tomaría toda su energía y los agotaría a ambos, pero no podía esperar a nadie más.

Necesitando reforzar su magia, convocó al bastón de su hechicero del reino de la Diosa. Una brillante luz blanca brilló y luego estaba agarrando la familiar madera de Aliso de su bastón, el zumbido adicional de poder irradiando sobre él. La serpiente que adornaba la parte superior del poste resistido de siete pies brillaba a la luz del techo. Jace respiró hondo para centrar su energía. Él podría hacer esto.

Miró y vio que Gerrick había convocado a su propio personal. Él asintió con la cabeza al guerrero y comenzaron a cantar en la lengua antigua. Jace sintió que la magia se acumulaba debajo de su piel. Luces verdes, azules y púrpuras similares a las auroras boreales ondulaban a su alrededor. El poder aumentó hasta que Jace pensó que su piel se partiría. Con una mirada de reojo a Gerrick, arrojaron la magia al vestíbulo gigante. Se formó una puerta mística, y un elegante salón con muebles antiguos y paneles de madera era visible al otro lado del portal. Un aroma a canela sensual atravesó la abertura.

El corazón de Jace se detuvo cuando Jax entró en el salón acunando a Cailyn.

## Capítulo 2

“Cailyn, Dios mío. ¿Estás bien?” Elsie gritó y Cailyn volvió la cabeza dolorida.

Elsie, Zander y Jace la miraron. Su corazón se aceleró cuando vio a Jace. Era tan sexy como ella recordaba y estaba allí para salvarla. La casa detrás de ellos parecía familiar. Se dio cuenta de que debían haber creado un portal para llegar a ella y a Jessie. La puerta mágica se veía exactamente como la que crearon la noche de la fiesta de graduación de su hermana. Fue un recordatorio aterrador de cuando huyeron de la batalla con los demonios fuera del Club Confetti.

Elsie se apresuró a su lado, arrullando palabras de consuelo. Cailyn quería borrar la preocupación de su hermana y tranquilizarla. Odiaba ver a Elsie asustada o infeliz. No era que su hermana necesitara tranquilidad ahora que era un vampiro. Elsie cambió en más formas que eso desde que se convirtió en la Reina Vampiro. Siempre había sido segura y capaz, pero ahora había un poder en ella que exigía respeto.

La Diosa Morrigan había elegido sabiamente, pensó Cailyn, cuando eligió a Elsie para ser la compañera de Zander. Cailyn recordó haber visto a la Diosa en la ceremonia de apareamiento de su hermana. Su curso de mitología en la universidad enseñaba que Morrigan era la Diosa de la Guerra y la Muerte, pero Cailyn había aprendido que era un pequeño aspecto de su Divinidad.

Ella también era la Diosa del Nacimiento, creando el Reino Tehrex, junto con los sobrenaturales que habitaban allí. Era extraño pensar que este reino de los seres coexistiera en la tierra con los humanos. Elsie ahora era una parte vital de estos sobrenaturales, pero muchos viejos hábitos murieron y Cailyn no pensó que alguna vez dejaría de ser madre de su hermanita.

"El. Voy a estar bien Estos tipos nos llegaron a tiempo", calmó Cailyn, tratando de enmascarar su agonía.

Un gruñido bajo y masculino la hizo girar en los brazos de Jax. Incapaz de ocultar el respingo que causó el dolor, notó que Jace se estaba acercando rápidamente a ella.

"Entrégamela", exigió Jace, la ira grabada en sus rasgos masculinos.

La forma gentil en que la hizo pasar de los brazos de Jax a los suyos fue sorprendente, dado lo enojado que parecía. Aun así, tuvo que apretar los dientes contra el movimiento. Su pierna se sentía como si un atizador caliente estuviera siendo atravesado por los músculos y los huesos, y su cabeza la estaba matando.

"*Un ghra*, tu hermana está a salvo. Debemos regresar a través del portal a Zeum para que Jace pueda recuperar su fuerza y atenderla. Jace la tendrá recuperada en poco tiempo. Deja de preocuparte. Vámonos de aquí", instruyó Zander cuando Bhric, el hermano de Zander, tomó a Jessie de otro guerrero.

"¿Jessie ha recuperado la conciencia?" Cailyn le preguntó al Príncipe Vampiro. Estaba aterrizada por su mejor amiga y nunca olvidaría ver al demonio morderla.

"No" por completo. Jace, debes hacer algo por esta chica puir. Ella se retuerce y gime. Aquí, llevaré a Cailyn y tú puedes llevarla a ella", respondió Bhric.

"Desafortunadamente, Bhric, no hay mucho que pueda hacer por Jessie en este momento. Esa marca de mordisco en su cuello no proviene de una escaramuza alimentándose. Es la mordedura de un archidemonio. Ella ha sido envenenada. El portal está a diez pasos. Respira y quédate cerca de mí. El portal se cerrará rápidamente. Nuestro poder está disminuyendo y no podemos mantenerlo abierto mucho más tiempo", respondió Jace, sin perder un paso.

Su profunda voz masculina se sacudió y la tranquilizó al mismo tiempo. Ella solo podía describirlo como crudo. Hizo que todo su cuerpo cobrara vida.

Cailyn se acurrucó más cerca de su cálido pecho y disfrutó cuando respondió agarrándola con más fuerza. Tenía razón al no querer estar a solas con él. Estar tan cerca de él estaba nublando su mente, lo que no ayudaba con su dilema.

Amaba a John pero quería a Jace, y no vio una solución rápida y fácil a sus sentimientos. En cambio, forzó sus pensamientos a un tema más fácil. "¿Qué le pasa a Jessie? ¿Qué le hizo él a ella?"

"Primero, ¿dime qué pasó?" Jace respondió mientras él continuaba caminando y cargándola.

Miró a su alrededor mientras pensaba en la mejor forma de condensar lo que acababa de pasar. Era alucinante pensar que con un par de pasos se habían saltado un estado entero y se habían ido de San Francisco a Seattle a través de un portal mágico.

Cailyn todavía estaba tratando de comprender todo lo que sucedió en el Reino Tehrex, del que solo se enteró hacía unos meses. Dadas sus propias habilidades especiales, no había sido difícil para ella creer que había más por ahí, pero esto era algo completamente diferente.

El silencio en la habitación fue incómodo y se dio cuenta de que había un gran grupo de personas esperando que ella respondiera. Le sorprendió que algunos de los Guerreros Oscuros de San Francisco hubieran venido a Zeum con ellos y la miraran expectantes.

Se centró en los eventos de la noche. "Regresábamos del aeropuerto y un SUV lleno de escaramuzas nos obligó a salir de la autopista. Una vez que nos tuvieron aisladas, Azazel y Aquiel aparecieron en medio del camino. La escaramuza en el auto me golpeó desde un lado y perdí el control. Nos volcamos varias veces antes de golpear un árbol. Fue la cosa más aterradora por la que he pasado", explicó Cailyn.

El recuerdo le hizo sudar las palmas de las manos. Miró a su amiga para asegurarse de que Jessie estaba viva. Pequeños temblores sacudieron el cuerpo de Jessie, y Cailyn no creía estar consciente de lo que sucedía a su alrededor, a pesar de tener los ojos bien abiertos.

"Antes de que pudiéramos salir del auto, los Fae me agarraron y el demonio agarró a Jessie". Cailyn luchó contra sus emociones y parpadeó antes de continuar. "La mordió después de escuchar que ustedes venían a salvarnos. Dijo algo acerca de que ella era una de sus escaramuzas, la más bella o algo así. Traté de contraatacar y ayudarla, pero el Fae dijo algunas palabras extranjeras y no pude moverme. No hubo mucho después de eso, desaparecieron", terminó Cailyn.

"¿Qué dijeron exactamente los Fae?" Jace preguntó, la tensión entrelazando cada una de sus palabras.

La severidad en su tono la tomó por sorpresa. Ella asumió que su ira estaba dirigida a los Fae y al demonio, no a ella. De cualquier manera, parecía que podía destruir algo pieza por pieza.

"No tengo idea. No pude entender el idioma. Podría haber sido chino por lo que sé. No importa lo que dijo en este momento. Quiero saber qué está pasando con Jessie. Dime que ella va a estar bien", suplicó.

"Necesito saber lo que dijeron los Fae. Los Fae son capaces de lanzar hechizos que ninguno de los hechiceros del reino sabe cómo contrarrestar —replicó Jace, su control sobre su apretamiento. "En cuanto a Jessie, creo que podría convertirse en una escaramuza. Y eso significa que estará bajo la influencia del archidemonio que la convirtió.

"Qué maldito desastre," maldijo Zander. "Kadir y Azazel son atrevidos pero no muy brillantes si piensan que daremos a este reinado libre de escaramuzas en nuestro complejo". A Cailyn no le gustó el sonido de lo que decía Zander.

"Debemos cuidarla ahora antes de que sea un riesgo", agregó Gerrick.

Un miedo frío se deslizó por la columna vertebral de Cailyn. "Nadie se ocupará de Jessie, a menos que sea para curarla y mejorarla", dijo, indignada por lo que estaban implicando.

¿Cómo podían ser tan insensibles hablando de matar a su amiga? Cailyn estaba decidida a evitar que le sucediera algo más a Jessie. Ya había pasado lo suficiente por Cailyn y su asociación con estas criaturas. Cailyn se negó a dejarla pasar por más dolor debido a ella. Ella se movió, tratando de llegar a Jessie, pero Jace se negó a dejarla ir.

"Para. Cailyn, no tenemos idea de a qué nos enfrentaremos una vez que esté despierta. Normalmente, las escaramuzas se consumen con sed de sangre y matan cuando se alimentan. Se

alimentan de humanos y en este momento tú eres la única humana en este complejo”, le dijo Jace, manteniendo su mirada fija en ella.

La empatía y la tristeza reflejadas solo la enojaron aún más. Él ya había concluido que su amiga también era una responsabilidad. Estaba claro que estaba de acuerdo con la posición de confinarla y luego matarla.

"No puedo creer que alguna vez pensé que ustedes eran mejores que el resto de la humanidad. Nada de esto es culpa de Jessie. Fueron tus enemigos los que hicieron esto, pero ninguno de ustedes está dispuesto a luchar por su vida. Su condición es una conclusión perdida para ti. Bueno, me niego a creer que no hay esperanza y no permitiré que le pase nada a ella”, declaró, deseando estar sola para adoptar una postura mejor. Quemó aún más que estaba herida y que no estaba en posición de defender mejor a Jessie.

Zander colocó una mano gentil sobre su hombro. “Cálmate, puithar. Nadie la dañará, pero debo decirte que en todas las décadas de investigación, nuestros científicos no han podido encontrar una manera de lidiar con el veneno de escaramuza, y mucho menos revertir los efectos de una mordedura de archidemonio”. Zander explicó.

La pena en sus ojos le dijo que creía que Jessie eventualmente necesitaría ser asesinada. No va a pasar.

"Pero nunca antes habíamos visto una mujer cambiada", agregó Jace. “Quizás el proceso sea diferente con las mujeres. Mira su cuello La mordida está teñida de azul alrededor de los bordes en lugar de negro. Su sangre todavía está roja, y de la breve exploración que hice, sus ondas cerebrales están activas y normales, si no mejoradas. Ahora, no he hecho un examen exhaustivo, pero cada indicación muestra que no se está desarrollando en el mismo patrón que una escaramuza masculina, al menos no físicamente”, informó al grupo y el corazón de Cailyn dio un vuelco. Tal vez había esperanza después de todo.

Jace se volvió para enfrentarse a Bhric y Jessie. Cailyn extendió la mano y agarró la mano floja de Jessie, odiando la forma en que sus contracciones eran más pronunciadas.

Jace movió a Cailyn en sus brazos y le pasó la mano por el brazo. Cailyn se estremeció pero no por el dolor de su movimiento. La excitación intensa recorrió su sistema por su ligero toque. Le indicó a Bhric que abriera la mandíbula de Jessie para poder examinar sus dientes.

“Sus incisivos están sueltos, así que creo que le crecerán los colmillos. La pregunta es, ¿a qué nos enfrentaremos cuando se complete su transición? Jace preguntó.

Cailyn se negó a creer que Jessie se estaba convirtiendo en un minion demonio sin sentido. "No puede ser demasiado tarde para revertir esto. Ella no es consciente de tu reino, o que incluso los sobrenaturales existen. ¿Y ahora ella va a tener colmillos? ¡Tendrá que beber sangre por el amor de Dios!" Cailyn dijo, temerosa de lo que Jessie podría estar enfrentando.

Una vez más, Cailyn se culpó a sí misma por la condición de su amiga. Si no le hubiera pedido a Jessie que la recogiera del aeropuerto, su amiga estaría durmiendo sana y salva en su cama. En ese momento, se odiaba a sí misma por ser tan materialista que se había negado a estacionar su Mercedes en el aeropuerto. Todo parecía tan poco importante ahora.

“Jace tiene razón, no se han convertido mujeres antes. Siempre supuse que las mujeres morían si se envenenaran. Entiendo tu preocupación por tu amiga, Cailyn, pero no puedo permitir que deambule libremente por la casa hasta que comprendamos esto más. Es mi deber velar por la protección de Elsie y la tuya. No las pondré a ninguna de ustedes en un riesgo innecesario —ordenó Zander.

Cailyn notó la forma en que Jace se puso rígido ante las palabras de Zander, y sintió curiosidad por saber por qué. Se preguntó si él también se erizaría ante el dominio del rey. Cailyn le tomó un gran esfuerzo dar un paso atrás y considerar el peligro en el que se encontraba. Había visto de lo que eran capaces las escaramuzas y no quería colocar a nadie más en esa posición. ¿Pero qué iban a hacer?

Mientras Cailyn contemplaba cómo proteger a Jessie, observó cómo la piel de su amiga cambiaba ante sus ojos. La textura se suavizó y cualquier grasa que ella tenía en su cuerpo desapareció,

reemplazada por músculo. Eso no podría ser bueno. Jessie podría convertirse en la amenaza que temían. ¿Podría Jessie arrancarle la garganta a alguien y quitarle la vida? La Jessie Cailyn sabía que era demasiado amable y cariñosa para convertirse en ese ser. Pero nadie entendió exactamente en qué se estaba convirtiendo Jessie. Lo dijeron y Jace ya había visto diferencias en Jessie. Eso no significaba que Cailyn iba a aceptar que tenía que ser eliminada, y se negó a esperar mientras Zander o Gerrick la mataban. No, tenía que haber otra forma.

“Podemos contenerla. Lo que tenemos que imaginar es lo que Kadir obtiene de esto. No puede estar planeando usarla para dañarnos directamente. Tiene que saber que no le permitiremos vagar libremente por el complejo, lo que significa que no hay oportunidad de buscar el amuleto. Ha subido el monto de su apuesta por el Amuleto Triskele, y ha corrido mayores riesgos que cualquier archidemonio antes que él. Simplemente no veo lo que logra con esto”, contempló Zander y se pasó una mano por el pelo.

“Quizás él espera crear disensión entre nosotros. Mirar cómo discutimos al respecto. No permitiré que esto cause una división entre nosotros. Ahora, más que nunca, necesitamos estar juntos. Las apuestas son más altas que nunca. Clear Está claro que aún persigue a mi compañera. Ni ella ni Cailyn deben abandonar el recinto sin protección. Jace, envía la sangre de Jessie a los científicos para que la analicen y asegúrate de que sea su máxima prioridad. Debemos aprender todo lo que podamos, tan rápido como podamos. Hasta entonces, estará encerrada en la mazmorra —ordenó Zander.

“Jessie no es un peligro que necesita encerrarse y no es el conejillo de Indias de nadie. Es una contadora de veintiocho años y es importante”, protestó Cailyn.

Jace le agarró la barbilla entre el pulgar y el índice, obligándola a mirarlo a los ojos. Ella quedó atrapada en su mirada amatista durante varios segundos. Algo estalló entre ellos, avivando el fuego de fuego lento en su abdomen a pesar del dolor insoportable en su cuerpo.

Finalmente, rompió el silencio, haciéndole darse cuenta de que toda la habitación se había quedado en silencio. “Cailyn, tenemos que contenerla. Necesitamos estudiarla para ayudarla. Ella está cambiando, sí, pero no puedo decir con certeza qué sucederá después. Te prometo que no será torturada ni perjudicada con las pruebas”, dijo Jace para tranquilizarla. Desafortunadamente, hizo exactamente lo contrario.

El dolor que brotó fue potente. Dado lo protector que había estado actuando y lo cerca que la estaba abrazando, pensó que sentía algo por ella. En el momento en que la había sacado de los brazos de Jax, la electricidad había surgido entre ellos. Su declaración se sintió como una traición de todo eso. Era ridículo sentirse de esa manera, especialmente porque era imposible forjar tal expectativa en tan poco tiempo. Aun así, estaba allí. Cailyn necesitaba mantener la cabeza sobre ella. Jessie y Elsie lo eran todo para ella, y ella nunca se perdonaría si algo les sucediera.



Temblando sin control, Jace temió que dejaría caer a Cailyn si no se calmaba. Se estaba ahogando en la inundación de sus emociones. Estaba asombrado por su belleza, y al mismo tiempo, la excitación recorrió una carrera caliente por su cuerpo. La saliva se acumuló en su boca y su estómago se revolvió. Él maldijo en silencio la repulsión que su cuerpo tenía que despertar. Quería rogarle a la Diosa que le diera una noche en la que no se enfermara del estómago y pudiera consentirse con una mujer. Debería haber sabido que después de siete siglos de náuseas, no iba a experimentar nada más.

Afortunadamente, había vivido con la sensación lo suficiente como para funcionar perfectamente bien. Sin embargo, eso no impidió que la vergüenza corriera por sus venas. Deseó ser un hombre normal, en lugar de la cáscara arruinada en la que se había convertido.

Quería más que nada poder perderse en el cuerpo de una mujer. Pero no cualquier mujer. Quería este, más de lo que había deseado a una mujer. Pero nunca perseguiría a Cailyn porque se negó a contaminarla. Nunca podría ir más allá entre ellos. Nadie necesitaba vivir con el infierno con el que lidiaba día y noche. Aun así, él se sintió atraído hacia ella como una polilla hacia una llama, y con gusto se quemaría en cenizas por una noche con ella.

Quería esos exuberantes labios carnosos presionados contra los suyos. O mejor aún, envuelto alrededor de su polla dolorida. Podía imaginarla de rodillas, lamiendo la cabeza carnosa mientras ella le sonreía. Y así de rápido, estaba duro como el acero en sus pantalones, seguro de que su cremallera se iba a romper.

La fantasía que se desarrollaba en su cabeza atrajo su mirada hacia su hermoso rostro. Respiró profundamente el aroma picante de canela. Sabía que sus ojos tenían que brillar, mostrando su excitación más claramente que su erección. Él no pudo apartar la mirada y observó cómo su mirada se volvía cautelosa. No tenía idea de lo que le decían sus ojos, pero no estaba asustada. Él vio la curiosidad y el deseo que ella trató de ocultar.

Prométeme que no le pasará nada. Incluso si se convierte en una máquina de matar sin sentido, nadie la lastima. Y encuentras una cura para lo que le sucedió a ella”, exigió Cailyn.

Jace estaba asombrado por su fuerza y determinación, y sabía que él le prometería cualquier cosa.

“Haré todo lo que esté a mi alcance para ayudar a tu amiga, pero necesitamos contenerla hasta que sepamos más. He trabajado estrechamente con los científicos durante siglos, pero esta es la primera vez. Necesitamos tiempo”, afirmó.

"Yo, por mi parte, prometo que nada sucederá sin tu participación, Cai", dijo Elsie, captando la atención de Cailyn.

"Un *ghra*, no hagas promesas que no puedas cumplir", reprendió Zander.

“Oh, pero puedo cumplir esta promesa. Soy tu reina, después de todo. Y tú, mi rey, te asegurarás de que eso suceda” —le dijo Elsie dulcemente.

Jace observó la interacción y sintió un nudo en el pecho. Les envidiaba su conexión. Nunca había querido que alguien le perteneciera, pero en algún momento de los últimos meses, había comenzado a esperar más. Desde el momento en que conoció a Cailyn, sintió algo más que el aprecio de una mujer hermosa e inteligente. Tenía que recordarse a sí mismo que nunca tendría una hembra propia. No se lo merecía.

“Gracias El. Me siento mejor sabiendo eso —susurró Cailyn, con los ojos un poco caídos. Esta noche entera tuvo que pasar factura, y su cuerpo todavía estaba herido.

Sin pensarlo, se inclinó y rozó su nariz contra la levemente puntiaguda de Cailyn. Su mirada fue directamente a su boca. Tenía un lunar en el lado derecho de su boca deliciosa. Una boca que quería probar desesperadamente. Su jadeo sobresaltado lo detuvo antes de que él actuara en ese deseo particular y tuviera su mirada buscando en sus profundidades avellana. De repente se dio cuenta de que sus ojos coincidían con los ojos de la serpiente en su bastón. Una vez más, se preguntó acerca de esta mujer que había sido traída a su vida.

La tensión en la habitación le recordó que no estaban solos. Hizo caso omiso de las miradas preocupadas que sintió arder en su espalda por parte de Elsie y los demás, y abrió la puerta de lo que ahora se había convertido en la habitación de Cailyn.

"Vamos a curarte y cuidarte, ¿de acuerdo?" Jace preguntó mientras trataba de acostarla en la cama. Sus brazos se negaron a cooperar, acercándola a su pecho.

Con la mitad de los residentes del complejo siguiéndolo, ahora no era el momento de ceder al deseo. Forzó a sus dedos a desenrollarse y la recostó suavemente sobre la cama. Ella hizo una mueca de dolor y un ligero brillo de sudor cubrió su cuerpo. Su tez se había puesto aún más pálida y él sabía que tenía un dolor tremendo, pero no emitió ningún sonido. Admiraba su fuerza. Incluso los guerreros se quejaron de él cuando tuvo que curar sus heridas. Esta pequeña hembra continuaba asombrándolo.

"Lo siento. Le quitaré el dolor y usted quedará tan buena como nueva", la tranquilizó, colocando su cabello suelto detrás de sus orejas, necesitando el contacto.

Tocar su suave piel le dio una sensación de alivio y lo calmó, mientras que al mismo tiempo lo hirió como un tambor. Una oscura e insidiosa necesidad echó raíces. Por primera vez en su vida, necesitaba probar a una mujer, explorar su exuberante cuerpo y perderse en sus profundidades acaloradas. Le asustaba muchísimo.

Jace odiaba cómo sus manos temblaban nerviosamente cuando las pasó por sus brazos, no estaba listo para sanarla y perder su excusa para tocarla. Él sostuvo sus manos por varios momentos de silencio antes de moverlas hacia su pierna rota. Ella era tan suave y flexible debajo de sus palmas. Tomó un gran esfuerzo dejar de lado su lujuria antes de recurrir a su capacidad de curación. Sorprendentemente, su poder llegó fácilmente a sus dedos sin mucho esfuerzo, a pesar del gasto de energía del portal. Envío su magia a su cuerpo y su sangre se convirtió en hielo cuando una explosión repentinamente dejó a todos en la habitación fuera de combate. Él voló desde su lado y aterrizó bruscamente contra la pared.

"¿Qué demonios acaba de pasar?" Cailyn murmuró cuando Jace se apresuró a volver a su lado.

"Nada bueno. ¿Recuerdas esas palabras que cantaban los Fae? Fue un hechizo que acabo de activar", respondió Jace sombríamente mientras todos los demás se levantaban, luciendo desconcertados.

"¿Qué tipo de hechizo? ¿Puedes deshacerlo?" Preguntó Cailyn, el letargo claramente la pesaba.

"No tengo idea. Lo que no daría por que apareciera el Grimorio Místico en este momento", reflexionó Jace, pero lo sabía mejor. El temor se acomodó en sus entrañas al pensar en lo que podría pasarle a Cailyn ahora.

## Capítulo 3

*Jace gimió cuando la losa familiar le mordió la espalda. No tenía nada para amortiguar su cuerpo o protegerlo del mármol helado. Se estremeció por el frío y las náuseas. ¿Cuánto tiempo antes de que ella volviera a él? Para el caso, ¿cuánto tiempo había pasado desde que se fue? El tiempo no significaba nada para él. No sabía cuántos días, meses o años habían pasado desde su captura, y se olvidó de intentar descifrarlo de día o de noche, en invierno o en verano.*

*"Diosa-maldita-perra," él rechinó.*

*Puños metálicos oxidados rodeaban sus muñecas y tobillos, y estaban conectados a cadenas que lo sujetaban al altar de mármol. Al principio, rezó día y noche para ser liberado de su prisión, pero la esperanza de cualquier rescate o escape se desvaneció con el tiempo.*

*El agua goteaba del techo hacia un agujero poco profundo en el suelo. Diosa, tenía tanta sed, daría cualquier cosa por un trago. Pero eso era parte de su tortura. Negarle todo y ofrecerle comida, agua o una ducha para lo que ella quería. Se negó a darle nada. No es que él pudiera darle lo que ella quería. No tenía el libro y no sabía dónde estaba.*

*Jace abrió los ojos y miró a los ásperos muros de piedra. Sin ventanas, sin fotos. Nada más que una piedra interminable lo rodeaba. Apenas podía recordar el color del cielo o el olor del aire libre. Cuando su cuerpo tembló, trató de conjurar un fuego en su palma. Cantó el hechizo una y otra vez, como lo había hecho miles de veces antes, pero no pasó nada. El collar humectante alrededor de su cuello se aseguró de eso.*

*Volvió a tirar de las cadenas, deseando liberarlas y arrancar el collar, pero no pudo moverlas ni un poco. Ella lo debilitó como humano. Cada centímetro oxidado y mohoso de su prisión fue reforzado místicamente por uno de sus hechizos.*

*Su cuerpo se puso rígido y la bilis se le subió a la garganta cuando el incienso de sándalo llegó a su nariz. Ella venía por él. Su polla intentó meterse en su cuerpo para escapar de sus garras. Si hubiera podido, habría cortado la maldita cosa. La ira por su situación aumentó, y luchó una vez más.*

*Odiaba lo que ella le hacía, y su cuerpo lo odiaba aún más. Hizo a un lado su desesperación, odio y repulsión. Mostrarle cualquier emoción solo alimentó sus deseos y empeoró las cosas. La puerta crujió cuando la madera pesada fue hecha a un lado por uno de sus fieles. Jace cerró en preparación para lo que vino después.*

*Lady Angélica se deslizó por la puerta con su vestido esmeralda. Con un gesto de su mano y una palabra, encendió las antorchas que cubrían su celda. Podía hacerlo sin tener que ver sus rasgos perfectos. Su piel moca brillaba con salud y luminosidad. Ella era realmente hermosa, con sus mechones de color marrón oscuro colgando directamente a la mitad de su espalda, pero él nunca había visto nada más desagradable.*

*"Hola cariño. ¿Tuviste una buena siesta? ella susurró al lado de su oreja. Ella pasó la lengua por la concha de su oreja mientras sus uñas raspaban su estómago, obligándolo a alejarse un poco de su toque.*

*Él la miró desafiante a sus ojos negros como la noche, negándose a responder. La pupila blanca siempre lo ponía nervioso, advirtiéndole de su naturaleza malvada.*

*"¿No? Bueno, con gusto te proporcionaré una cama bonita y suave". Ella hizo una pausa por un efecto que se perdió en él. Dime dónde puedo encontrar el libro.*

*Era la misma canción y baile que habían estado haciendo para Goddess, solo sabía cuánto tiempo. De nuevo, Jace desplegó su única arma. Silencio. La volvía loca y él lo disfrutaba.*

*"Odio lastimarte, lindo. Dime dónde está el Grimorio Místico. Vamos a gobernar juntos", murmuró mientras le frotaba el brazo.*

*Qué clase de mierda, a ella le encantaba lastimarlo. De hecho, estaba seguro de que ella llegó al clímax tan pronto como comenzó a torturarlo."*

*"Cuántas veces tengo que decirte que no sé dónde está", pronunció antes de poder detenerse. No tenía idea de dónde desapareció el libro cuando mataron a su padre, e incluso si lo hiciera, nunca le diría a este desgraciado dónde estaba.*

*Su familia fue acusada de mantener y proteger el Grimorio Místico durante el tiempo que el Reino Tehrex había existido. El libro contenía todos los hechizos de la brujería, y las profecías del reino, así como información sobre los hechizos de otras criaturas. Estaba mágicamente conectado a la línea de sangre de su familia, pero el libro decidió quién podía acceder y cuándo.*

*Él no era uno de los que tenía acceso a él. No pudo contar cuántas veces durante su encarcelamiento necesitó el libro, pero no había respondido a su llamada. Estaba convencido de que estaba maldito. Esa fue la única explicación de por qué el libro se negó a ayudarlo. Lo quería más que ella, pero por diferentes razones. Había hechizos contenidos dentro que podía usar para romper los encantamientos de sus ataduras.*

*Lady Angélica lo abofeteó en la cara, dejando surcos en las uñas. La sangre goteaba en su cabello, pegándose con los años de mugre y suciedad.*

*"Ahora mira lo que me hiciste hacer. Coopere y podrá tener una verdadera comida esta noche. Te ayudará a sanar esa hermosa cara".*

*Jace le escupió en la cara.*

*"Te arrepentirás de eso, esclava", chilló.*

*Su arrepentimiento fue instantáneo cuando las palabras gaélicas de su hechizo cayeron de su boca, y la bilis giró en su garganta. Levantó el pan mohoso que le habían dado de comer la noche anterior mientras sentía que su polla se llenaba de sangre y se endurecía en contra de sus deseos. Rezó a la Diosa por el fin de su tormento.*

*"No, Angélica, no hagas esto. No tengo idea de dónde está el libro. No me responderá. Lo juro —prometió, odiando lo débil e indefenso que era. Odiaba aún más que estaba suplicando a una perra sin corazón.*

*"Mmmm, eso es mejor", ronroneó, alimentada por el sonido de su desesperación y la vista de su creciente erección. Cerró los labios con fuerza, negándose a darle más.*

*Él se quedó quieto mientras ella pasaba los dedos por sus testículos. Cualquiera movimiento y ella hundiría sus garras en su carne.*

*"Tráeme el aceite", le ordenó a un criado.*

*Unos pasos arrastrados resonaron seguidos de un líquido abrasador que le caía sobre el pecho y el abdomen. Las manos de Angélica jugaban con el aceite, extendiéndolo por su cuerpo enseñado. No pudo detener el estremecimiento cuando su mano rodeó su polla. Fue recompensado por sus uñas incrustadas en su erección. Desafortunadamente, su hechizo evitó que se desinflara. Ella se subió al altar con él, a horcajadas sobre sus caderas. Una vez más, Jace intentó acceder a sus poderes y contrarrestar sus hechizos. Nada.*

*"No puedes rechazarme. Hagamos esto interesante". Chasqueó los dedos y un bastón se colocó inmediatamente en su palma de espera. Se arrastró hasta su rostro y colocó su coño sobre su boca apretada. Frotándose sobre el corte de sus labios, bajó el bastón sobre su erección. Él gritó de dolor y ella llegó al clímax en su rostro. Le encantaba causarle dolor y humillación. Renunció a rezarle a la Diosa para salvarlo de este infierno. Nunca salía.*

*Jace se levantó de golpe, confundido y empapado en sudor, su corazón latía con fuerza. Era imposible hacer retroceder el miedo y la ansiedad, así que se preparó para lidiar con lo que Angélica le impusiera a continuación. Orientándose, miró alrededor de la habitación y vio a Cailyn durmiendo en la cama junto a él.*

*La claridad golpeó, y se dio cuenta de que era solo un sueño. No había vuelto a esa cámara de tortura. Gracias a la diosa. Su alivio duró poco cuando las náuseas lo alcanzaron y se apresuró al baño.*

*Se inclinó sobre el inodoro y tiró, frotando el brazalete plateado alrededor de su muñeca. El brazalete de Draiocht calmó sus nervios y calmó su estómago revuelto.*

Odiaba las pesadillas. En seiscientos años, aún no lo habían dejado y rara vez dormía toda la noche. No era suficiente que su cautiverio le robara la capacidad de tener intimidad con una mujer. Lady Angélica le había quitado todo y continuaba haciéndolo.

Más que nada, quería una vida normal. El problema era que no tenía idea de cómo tomar el control y hacer que eso sucediera. Ella hundió sus garras y dejó veneno atrás, y no importaba qué, él no podría purgarlo de su sistema. Descargó el inodoro y se lavó las manos y la cara antes de volver a entrar en la habitación para ver a Cailyn aún durmiendo.

Cerró su pesadilla y recordó por qué estaba en una habitación con la mujer que ocupó sus fantasías durante meses. Miró su reloj y vio que había dormido un par de horas. Todos fueron a sus habitaciones a descansar por el día poco después de que él no pudo curar a Cailyn. Su fracaso aún ardía. Ella estaba sufriendo porque él entró directamente en la trampa de los Fae.

Dejando a un lado su culpa, envió un mensaje de texto a Bhric para asegurarse de que Jessie estuviera asegurada en las mazmorras. La respuesta del guerrero fue instantánea: la hembra dormía tranquilamente en una celda. Encerrar a su amiga molestó a Cailyn, pero no tenían otra opción con tantas incógnitas. Al menos Jessie todavía estaba viva.

Jace ladeó la cabeza, escuchando a los otros guerreros. La casa estaba tranquila a esta hora de la mañana con todos durmiendo. Jace usó su posición como médico e insistió en que él se quedara al lado de Cailyn mientras Elsie podía descansar su día.

Era difícil sacar a Elsie del lado de su hermana, pero como nueva vampira, Elsie necesitaba descansar durante las primeras horas de la mañana. Comprobando rápidamente la hora nuevamente, Jace vio que tenía un par de horas más solo con Cailyn.

Jace cruzó hacia la cama y se sentó junto a Cailyn, que estaba lejos de ser pacífica mientras dormía. Presionó sus dedos en su muñeca y notó que su pulso todavía estaba acelerado. Levantando las mantas, vio que la férula y la envoltura estaban ajustadas alrededor de su pierna rota. Los hematomas y la hinchazón se elevaban por encima del vendaje. Su curación no había hecho nada más que activar el hechizo de ese bastardo de Fae. Su pulgar recorrió su muñeca y luego un ruido hizo que su mirada se dirigiera a su rostro. Ella se movió y sus párpados se abrieron.

"Hola, hermosa", murmuró.



"Hey", gruñó Cailyn y luego tragó, tratando de humedecer su árida garganta. Se sentía mucho más vieja que sus veintinueve años. "Necesito un poco de agua", se quejó, tratando de sentarse y alcanzar el cristal en la mesita de noche. Jace estaba allí ayudando tan pronto como estiraba el brazo.

"Déjame entender eso. No necesitas moverte demasiado. Aquí, vamos a hacerte sentir más cómoda", dijo mientras apilaba almohadas detrás de su espalda. Su brazo se extendió detrás de ella y Cailyn se inclinó hacia el calor de su pecho, inhalando su aroma masculino. Olía a tormenta eléctrica, fuerte y potente.

En lugar de acostarse contra las almohadas, ella permaneció acurrucada a su lado. Ella sintió que se tensaba antes de que él se relajara, luego retiró el brazo y agarró un vaso de agua para ella. Él colocó el vaso en sus labios.

"Gracias", susurró entre sorbos.

"No demasiado. No quiero que te enfermes por mí. ¿Cómo te sientes?" preguntó mientras le pasaba la mano por la cabeza y el brazo. Le gustaba demasiado la sensación de su toque.

"Siento como si hubiera sido golpeada por una bola de demolición un par de docenas de veces. ¿Puedo obtener un poco de ibuprofeno para este dolor de cabeza?"

Déjame examinarte primero. Necesito asegurarme de que no causará más daño que bien. Voy a desenvolver tu pierna y eso va a doler, pero quiero asegurarme de que esté estable", dijo mientras se inclinaba hacia atrás y recuperaba una lapicera de la mesita de noche.

Inmediatamente echó de menos su calor. Estar cerca de él se sentía natural y correcto, como si ella perteneciera allí. Aparentemente, el dolor la hizo avergonzar.

Él se movió para estar completamente frente a ella. Una luz brillante brilló en sus ojos, haciéndola hacer una mueca y cerrarlos con fuerza.

"Ugh, eso duele como el infierno", se quejó cuando su cabeza explotó y las estrellas parpadearon detrás de sus párpados cerrados.

Ella entrecerró los ojos cuando la luz disminuyó y notó que sus rasgos hermosos estaban torcidos en concentración mientras él procedía a tomarle la presión sanguínea. Algo estaba mal. Ella trató de enviar su telepatía, pero le dolió demasiado.

"¿Qué pasa?" ella preguntó.

Hizo una pausa pero no dijo nada. Terminó de tomarle la presión sanguínea y le retiró las mantas.

El instinto la tenía agarrando la manta para cubrir sus piernas desnudas. Tenía que recordarse a sí misma que él era médico y había visto muchas mujeres desnudas. No era gran cosa que no llevara nada más que una camiseta y bragas, pero todavía se sonrojaba hasta las raíces de su cabello.

Él detuvo sus movimientos y en el momento en que su piel se tocó, la electricidad llegó directamente a su abdomen. El calor aumentó y ella luchó para evitar que se extendiera más abajo. Cailyn miró a los ojos color amatista y notó que brillaban de color púrpura. Recordó a Elsie diciéndole que los ojos de Zander brillaban cuando estaba excitado.

Saber que Jace estaba igual de afectado hizo que fuera más fácil dejarlo ir y permitirle examinarla. Le levantó la camisa y le sondeó el estómago. Su toque se sintió más íntimo que cualquier examen médico que ella hubiera tenido.

"Sin tener escaneos realizados, no puedo decir con certeza lo que está sucediendo, pero algo no está bien. Como te dije esta mañana, tienes una conmoción cerebral leve junto con moretones y tu pierna rota", dijo mientras colocaba su cálida palma sobre su estómago.

Permaneció así con su mano durante varios minutos. Sintió que el calor aumentaba y pensó que le temblaba la mano. Cuando ella abrió la boca para preguntarle si estaba bien, la giró hacia un lado, explorando el área justo debajo de su caja torácica. Ella escuchó su profundo suspiro y miró hacia atrás para ver su expresión furiosa.

"No me gusta esa mirada. Dime qué estás pensando".

"Como te dije"

Ella cortó lo que seguramente sería más de sus tópicos. Ella no necesitaba que él la protegiera en este momento. Ella sabía que algo andaba mal.

"No me ocultes nada. Tengo derecho a saber Además, no soy tan frágil que me quiebre", intervino Cailyn.

Él levantó la mano y ahuecó su mejilla. Automáticamente, ella se volvió hacia su palma y la besó. ¿Había perdido la cabeza? Aparentemente, porque no pudo detener sus reacciones hacia este hombre.

"Eres frágil, muy frágil. La lesión en la cabeza ha empeorado cuando no debería haberlo hecho. No puedo decirlo con certeza, pero creo que puede estar sangrando internamente. Tu hígado se agranda ligeramente con la palpación. Nada de esto debería estar sucediendo. Aparte de la pierna rota, tus lesiones por el accidente no fueron tan malas. Creo que es el hechizo y no tengo idea de cómo romperlo. Y lo que es peor es que no conozco a nadie que pueda ayudar", explicó Jace y vio su frustración cuando el pliegue de su frente se profundizó.

Levantó la mano y alisó las líneas, ignorando su propio miedo. Ella quería tranquilizarlo y no tenía idea de por qué. Ella era la que estaba bajo algún hechizo nefasto.

"Pero eso no significa que no hay manera. Zander dijo que iba a ver a la Reina Fae. Seguramente ella ayudará, ¿verdad?" Cailyn preguntó.

Él cerró los ojos y se apoyó en su toque. Hope se enfureció porque tal vez a ella le gustaba.

"La reina no suele ser sentimental o servicial a menos que beneficie a su gente. Regalar secretos de Fae va en contra de eso por completo. Pedirle ayuda es una posibilidad remota, pero es nuestra única opción", gruñó Jace y detectó amargura.

Su estómago se apretó ante su tono. Estaba en desacuerdo con lo que ella había visto de él hasta ahora. Le hizo preguntarse sobre su historia con los Fae. Ella trató de estirarse y agarrar su mano, pero estaba tan débil que su mano cayó torpemente sobre su brazo. Ella estaba empeorando.

"Tengo que decir que no me siento optimista sobre mis posibilidades aquí. ¿Qué hay de lo que mencionaste esta mañana? ¿Algo sombrío y místico? Dijiste que deseabas que apareciera. ¿Puede ayudar? Cailyn preguntó, su voz débil por el esfuerzo.

"El Grimorio Místico", dijo y entrelazó sus dedos con los de ella.

Ella no creía que él fuera consciente de lo que estaba haciendo, pero su corazón dio un vuelco. Tocarlo alivió el dolor y acomodó su corazón a un ritmo más regular. Era aterrador y confuso cuánto la afectaba.

"Grimorio. Eso es como un libro de magia o algo así, ¿verdad? Si tiene las respuestas, ve a buscarlas. O Zander puede conseguirlo, solo dile dónde está", ofreció Cailyn.

"Eso es imposible, Cai".

Ella se estremeció al escucharlo decir su nombre así. Solo Elsie y Jessie la llamaban así. Lo dijo con bendición y su cuerpo respondió. Cailyn se apretó contra la dolorosa necesidad entre sus piernas.

"Desapareció hace más de setecientos años y no se ha vuelto a ver desde entonces. No hay forma de recuperarlo".

"¿Cómo desaparece un libro?" bromeó, pensando que la noción era absurda.

Jace parecía a un millón de millas de distancia, perdido en sus pensamientos. Él se acercó distraídamente, girando un mechón de su cabello alrededor de su dedo.

"Es una larga historia. Debes entender más sobre las criaturas de la Diosa que componen el Reino Tehrex. Los hechiceros son una de esas razas. Manejamos magia, como sabes. Bueno, mi padre, jefe de la familia Miakoda, ocupó el cargo de Maestro de la alianza durante milenios, hasta la Gran Guerra que lo mató a él y a mi madre. Después de eso, mi primo, Evzen, fue nombrado para el puesto de Maestro del Gremio sobre los hechiceros en mi ausencia", dijo y luego hizo una pausa, tragando saliva.

Sus rasgos hermosos se retorcieron de dolor y le apretó el pelo con fuerza. La acción envió dolor a través de su dolorida cabeza, pero ella sofocó su mueca, sintiendo que él necesitaba el contacto.

De repente, se dio cuenta de lo apretado que estaba sosteniendo su cabello y aflojó su agarre, pero no la dejó ir.

"El Grimorio desapareció muchos años antes de la guerra. La Diosa dotó al libro encuadernado en cuero con poderes mágicos y aparece y desaparece por sí solo. Mi padre siempre me dijo que era la forma del libro de proteger su contenido. Está vinculado a mi línea de sangre y solo nos aparecerá a mí o a Evzen ya que somos todo lo que queda de mi linaje. De todos modos, el libro no solo contiene hechizos y encantamientos, sino también profecías del reino de los oráculos, así como formas de contrarrestar varios tipos de magia", explicó Jace.

Cailyn trató de acercarse más a su cuerpo, necesitando más de su calor. Se estaba poniendo más fría. Se dio cuenta y acercó su cuerpo. Ella suspiró de satisfacción y se centró en lo que él le había dicho.

"Todo esto es tan extraño", reflexionó. "Puedo entender por qué quieres el libro. Llámalo de nuevo y sigue pidiéndolo. Hasta que responda, necesitamos encontrar una manera de convencer a la Reina Fae para que nos ayude", exigió.

Encontrar la respuesta no iba a ser fácil, pero se negó a darse por vencida. Y ella tampoco iba a dejar que Jace se rindiera.

## Capítulo 4

Cailyn se sobresaltó cuando Zander y Elsie entraron a su habitación. Cuando ella saltó, causó que Jace se cayera de su cama cuando él rápidamente se apartó. La acción casi arrancó un puñado de cabello de Cailyn que dolía como el infierno, pero ella perdió el contacto de inmediato. Demonios, ella quería meterse en su regazo y quedarse allí para siempre.

Cailyn tuvo el presentimiento de que Jace no les mostró a otros la vulnerabilidad que él le mostró. Ella vio claramente al niño indefenso y perdido cuando sus padres habían sido asesinados. La intimidad del momento los conectaba, incluso si ella sentía que él estaba luchando a cada paso.

Zander las miró con una ceja levantada en cuestión. Cailyn se volvió hacia su hermana y sacudió levemente la cabeza. Zander captó el intercambio y lo dejó ir.

"Estoy listo para visitar a Elvis y preguntarle a Zannah sobre el hechizo lanzado sobre Cailyn. Quiero que vengas conmigo, Jace. O a Gerrick. Necesito a alguien que sepa de magia", instruyó Zander.

"Iré", dijo Jace al mismo tiempo que Elsie preguntó: "¿Quién es Elvis?"

La pregunta de Elsie trajo imágenes de la famosa estrella de rock con su traje de poliéster cegado. ¿Podría ser un sobrenatural y seguir vivo? Ella se rió entre dientes cuando se imaginó el labio rizado del cantante con los colmillos sobresaliendo.

"Es un troll debajo del puente de Fremont. Él controla uno de los portales del Reino Fae," respondió Zander.

De acuerdo, nada de lo que Cailyn esperaba. Tenía una foto en casa de ella y Elsie al lado del troll durante su primera visita a Seattle. Era difícil imaginar que la gran escultura de hormigón fuera una parte viva y respirable de este reino. Las cosas seguían poniéndose más raras.

"¿Quieres decirme que la enorme estatua es un troll real y que protege un portal? Ya dije esto antes. Realmente necesitas un manual que explique tu mundo. Podría ser cliché y llamarlo Reino Tehrex para Dummies", bromeó su hermana, acariciando el pecho de Zander.

"Sí, ese es Elvis. Y he puesto a Gerrick en esa tarea, amiga. Deberías tener el libro en una década. Zander se inclinó y besó a Elsie con una sonrisa indulgente en su rostro.

"¿Están haciendo eso de nuevo? Despeguen esos labios, tenemos una crisis con la que lidiar", espetó Orlando cuando entró en la habitación, seguido por aproximadamente la mitad de los guerreros.

Cailyn escuchó el anhelo en el tono de Orlando y supo que no había superado sus sentimientos por su hermana. El guerrero usó discreción y respetó la relación de Zander, pero el cambiador felino no pudo ocultarlo de la telepatía de Cailyn. Estaba revuelto pero ella entendió lo esencial de su enamoramiento con Elsie.

Cailyn miró a los hombres de la habitación y de repente se sintió muy desnuda debajo de las sábanas. Como si le leyera el pensamiento, Jace se inclinó, acercó la manta a su cuello y alisó la cubierta, su mano se demoró en su muslo.

"Más tarde, amiga", le susurró Zander a Elsie con una expresión soñadora y amorosa antes de volverse hacia el grupo.

"Orlando tiene razón. Necesitamos calcular esto para tu hermana. Mientras Jace y yo nos hemos ido, los quiero a todos menos a Bhric en patrulla, manteniendo un oído abierto para cualquier conversación sobre el accidente. Si tenemos suerte, una de las escaramuzas presumirá de las intenciones de Kadir. Bhric, quédate aquí y vigila a Jessie" —ordenó Zander.

"No hay problema, *mocoso*, pero Kyran no está aquí ahora", dijo Bhric mientras se reclinaba contra una pared.

No era necesariamente algo malo que el otro Príncipe Vampiro se hubiera ido. Su comportamiento abrasivo asustaba a Cailyn.

"¿Dónde carajos está él?" Era imposible perder la ira en el tono de Zander.

"¿Dónde más? Muerde", respondió Bhric.

"¡Och! Voy a castrarlo cuando regrese. Él no está aquí cuando lo necesito —gruñó Zander. "Ve a patrullar tus sectores, ahora". La sala se vació inmediatamente por orden de Zander.

Elsie se volvió en los brazos de Zander y Cailyn pudo ver que su sonrisa era forzada.

¿Quieres llamar a John mientras los chicos se han ido? Estoy seguro de que tu prometido está preocupado por ti".

El corazón de Cailyn se retorció al pensar en John. Se sintió culpable de no haberle dicho a su hermana que había roto su compromiso. Ella no había querido arruinar la ceremonia de apareamiento de su hermana, y se guardó las noticias para sí misma. Ahora tampoco era el momento de decirle. Cailyn no deseaba lidiar con el malestar de Elsie por eso hasta que se sintiera mejor.

Apartó la vista de su hermana y su mirada se dirigió directamente a Jace. Ella notó cómo se congeló a su lado, y los pocos en la habitación lo miraban. La tensión entre ellos podía cortarse con un cuchillo, y ella no tenía dudas de que los demás sentían su atracción mutua.

"Um, no estoy segura de estar lista para hablar con él", dijo Cailyn a Elsie.

Además de no querer decirle a su hermana, no quería tener que explicarle a todos, especialmente a Jace, por qué terminó las cosas. Ella misma no entendía completamente las razones. Lo que sí sabía era que desde el momento en que Jace entró en el departamento de su hermana hace tantos meses, algo dentro de Cailyn llamó la atención y lo atrapó, como un misil en busca de calor.

Su cuerpo sexy la cautivó y la hizo tener fantasías sobre un hombre que no fuera su prometido. Era algo que nunca había experimentado, y fue lo que finalmente la llevó a romper su compromiso.

Se encontró con la mirada de Elsie y vio su incredulidad y confusión. Eso empeoró la culpa de Cailyn.

"Tienes razón. Debería llamarlo", admitió.

Cailyn no estaba esperando la conversación. La última vez que habló con John, lo rechazó nuevamente y no quiso torcer el cuchillo más.



La ingle de Kyran se tensó mientras colocaba una abrazadera de metal en el pezón de la hembra. La hermosa ninfa mordió la correa de cuero en su boca y gimió. Amaba el miedo y la excitación en sus ojos azul plateado.

Y detestaba cómo su maullido alimentaba sus desviados deseos.

Perdido por su lujuria, sujetó el otro pezón y retrocedió para admirar la imagen que tenía delante. Sus botas negras hasta el muslo brillaban mientras él examinaba su cuerpo de pies a cabeza.

Cuando su mirada regresó a su cuerpo, notó que la sangre goteaba de uno de sus senos. La razón por la que usó abrazaderas de metal en lugar de plástico. Dolor y placer. La visión de la sangre endureció aún más su polla. Se inclinó y lamió la sangre de su piel húmeda, saboreando una pizca de sal mezclada con cobre. Él gimió cuando un poco de fluido se filtró de su polla.

Su sangre lo envió al borde de su control. Aproximadamente la agarró por las manos y la llevó a un banco. Ella tropezó y cayó sobre la madera boca abajo. Posición perfecta, él ató sus muñecas a las esposas de cuero debajo del banco. Su parte superior del cuerpo estaba inmóvil y su delicioso culo en el aire. De nuevo, perfecto. Pasó la mano por sus brillantes globos y golpeó una mejilla. Ella gimió pero no fue suficiente. Necesitaba más fuerza de la que permitía su mano y Kyran giró para tomar sus opciones.

Saltando sobre la enorme cama con dosel, contempló atarla a la X de madera o colgarla en el columpio que colgaba del techo, pero decidió que había ido demasiado lejos. Estaba al filo de la navaja y necesitaba hacer su selección antes de perder aún más control. A lo largo de la pared opuesta había una variedad de látigos. Avanzó rápidamente por la habitación, sus botas con punta de acero resonaban en el piso de cemento. Pasó los dedos por los diversos bastones de madera. Se los saltó y decidió que el gato anudado de nueve colas encajaría con su estado de ánimo actual.

Arma en mano, regresó a la mujer que esperaba. Tan pronto como estuvo dentro del alcance, su mano se arqueó hacia atrás y las cuerdas golpearon su espalda, provocando un profundo gemido de ella, así como de él. Ni siquiera le había dado a su mano la orden de atacar. Estaba herido y más fuerte de lo que se daba cuenta.

Se agachó y pasó la mano por los rizos entre sus piernas y encontró la carne femenina mojada. Aflojó la tensión de las correas de cuero y la volteó. Él bajó el cuero sobre sus senos, disfrutando de las ronchas rojas que se formaron de inmediato. Volviendo a la cómoda, pasó por alto los juguetes y otros implementos para agarrar una vela negra de la parte superior.

El golpe de una cerilla ensanchó sus ojos. Ella sabía lo que venía y estaba ansiosa por eso. Llegó a su lado y acarició sus senos rojos e hinchados mientras goteaba cera negra sobre su clítoris. Ella se arqueó hacia atrás y gritó.

Él deslizó la correa de cuero de su boca y la bajó para susurrarle al oído: "¿Qué fue eso?"

"Más, azóteme más. Por favor, señor", gimió ella.

Se puso de pie y sonrió. Por eso vino a este club abandonado por la Diosa. El gato mordió su carne repetidamente, amplificando su excitación. Sus pieles golpearon sus rodillas y su polla estaba en su mano antes de parpadear. Se acarició a sí mismo y luego le dio la vuelta. Su trasero era tan suave y regordete. El gato golpeó sus globos de felpa, haciéndolos enrojecer de manera tentadora. Él empujó su polla en su culo y se calmó.

Agarrando un puñado de cabello, él jaló su cabeza hacia él y gruñó en su oído, "Dímelo, perra. Dímelo ahora."

"Mmmm", ella gimió de placer cuando sintió que su orgasmo comenzaba. Tiró de su cabello nuevamente y lo agarró con fuerza, la ira ardiendo a través de él. Ella espetó: "Por favor, no me mates..."

El escuchar sus palabras fue su señal y se puso en un ritmo brutal y castigador de follarla sin sentido, buscando un breve respiro de las voces de su pasado.



"Esa podría ser la cosa más desagradable que hubiera visto en mi vida. Creo que mis retinas están fritas", comentó Jace mientras él y Zander conducían por la calle 36 norte hacia la casa de Elvis debajo del puente Fremont.

No tenía idea de que los trolls tenían relaciones sexuales y deseaba seguir ignorando ese hecho. El cuerpo del troll femenino era grotesco, su trasero grande como una casa. Elvis estaba usando un automóvil pequeño como juguete sexual, empujándolo en lugares donde ningún automóvil debería ir.

"Och, estoy de acuerdo. La Reina se enojará porque su portal se esté usando como un consolador. No creo que le diga que está gateando a través de un dispositivo que fue empujado por el culo de un troll", se estremeció Zander.

"No había visto a la mujer troll antes", observó Jace mientras giraba la cabeza para mirar más allá de las partes íntimas de su rostro, "y habría pagado dos peajes para evitar toda esta puta escena".

Zander se rió entre dientes y lo miró. "Sí, yo también. Creo que ella es nueva en el puente de Montlake. Escuché un rumor de que había una nueva transferencia. Elvis parece ser todo un jugador".

"Eso está mal en muchos niveles, Liege. ¿Deberíamos esperar a que terminen o interrumpimos? No estoy seguro de los hábitos de apareamiento de los trolls y no tenemos toda la noche, pero tampoco quiero interrumpirlo. Podría aplastarnos a los dos con un solo movimiento de su puño.

"Tampoco conozco los hábitos de los trolls, pero por los frenéticos sonidos, creo que están cerca de hacerse", observó Zander. "Me estacionaré aquí y tomaré nuestro tiempo para caminar. De esa manera, podemos detenerlos antes de que comiencen otra ronda".

Jace salió a la acera húmeda, agradecido de que el clima del verano tardío no se hubiera enfriado demasiado y miró a Zander.

"Odio que tu víspera de la Unión Eterna haya sido interrumpida. Sé que no estás en la caseta del perro con Elsie viendo que has estado ocupado salvando a su amada hermana, pero ustedes deberían haber estado en cama durante semanas. Tuvimos una encuesta sobre cuánto tiempo estarían escondidos en sus habitaciones. Perdí un paquete en mi apuesta".

Una sonrisa secreta recorrió el rostro de Zander, diciéndole exactamente dónde estaban sus pensamientos. Encerrado en una habitación con su bella compañera. Por primera vez, Jace estaba celoso de lo que Zander tenía con Elsie.

"Romperé esa maldita extremidad demoníaca de una extremidad y destrozaré sus entrañas por interrumpir nuestro tiempo juntos. Debería estar dentro de mi Reina en este momento en lugar de ver a estos trolls atacar. Pero no, ese maldito demonio de la Diosa tuvo que aumentar y aumentar la apuesta", ladró Zander.

"¿Te sientes diferente ahora que estás emparejado?" preguntó y miró a Zander.

Inmediatamente, Jace quiso tragarse sus palabras, pero su curiosidad no sería negada. Sabía que era algo que nunca experimentaría. ¿Por qué la Diosa le regalaría a un hombre roto como él una Compañera Destinada?

"Sí, me siento muy diferente. Como si pudiera sacar a los archidemonios y su escaramuza con una flexión de mi dedo meñique, luego enfrentar a los demonios en el infierno sin sudar. Esta nueva fuerza es estimulante. Nunca supe lo que me faltaba antes, pero tener nuestras almas entrelazadas está más allá de las palabras. Cualquier descripción que te hayan dado sobre los cambios sexuales que sufrirás es lamentablemente inadecuada", murmuró Zander.

Jace se preguntó cómo se sentiría eyacular cuando tuviera un orgasmo. No es que él no supiera lo que se sentía tener un orgasmo. En este punto, se conformaría con la excitación sin vomitar. Desafortunadamente, estaba condenado a nunca saber nada de eso.

El bramido de un T-Rex interrumpió su conversación. "Espero que no hayan derribado el puente", admitió Jace.

Zander se rió entre dientes: "Por la expresión de su rostro, diría que ese fue el gran final. Och, apostaré a que se registró en la escala de Richter de los humanos".

El sonido del roce de las rocas hizo eco y Jace se dio cuenta de que era Elvis hablando.

"Esa es la caverna más dulce que he saqueado en mucho tiempo, bebé. Estoy seguro de que te alegra que te hayas transferido aquí", retumbó Elvis.

¿Era esa su versión de la charla de almohadas? De repente, su gran cabeza gris giró en su dirección.

"Rey Vampiro, tienes suerte de no habernos interrumpido, o te perderías una extremidad o dos", dijo Elvis arrastrando las palabras mientras se retiraba del troll hembra.

"Sangriento infierno. Perder una extremidad sería preferible a las cuencas de mis ojos sangrando por la vista. Elvis, has arruinado la dicha de mi Eva. Me sorprende que la Reina te permita usar su portal de esa manera", respondió Zander.

"La magia de esto es una vibración irresistible. ¿No es así, Priscilla?" Elvis arrulló, ignorando a Zander.

Jace se estremeció al pensar en dónde había estado ese VW. No había suficiente leña para eliminar esa imagen de su cerebro.

"Mmmm, sí lo hace. ¿Quiénes son estas hermosas criaturas, Elvis? La hembra troll ronroneó. ¿Te llamas Priscilla? ¿Cómo en Elvis y Priscilla? Jace soltó.

"Sí, pero me veo mucho mejor que esa comadreja humana. ¿Qué deseas?" Elvis preguntó brevemente. "Tenemos mucho que hacer antes de que el amanecer nos convierta en piedra".

Zander sacó un gran colgante de rubí de su bolsillo y le ofreció la ofrenda al troll.

"Ha habido un incidente con la hermana de mi reina y necesitamos una audiencia con su alteza".

"Oooh, eso es hermoso", gritó Priscilla y Jace se estremeció ante el tono.

Se rallaba como las uñas en una pizarra y el tono alto no coincidía con su marco grande.

Aparentemente, Elvis estaba ansioso por volver a sus actividades extracurriculares ya que no perdió el tiempo tocando el rubí y llamando a la Reina. Los ojos de Elvis brillaban plateado brillante, cada vez más grandes que los tapacubos y una niebla cubría el área alrededor del VW.

El corazón de Jace dio un salto de esperanza cuando Zander se inclinó y susurró: "La Reina se reunirá con nosotros".

Jace rechazó su desesperación cuando la encantadora Reina Fae salió del vehículo. Ociosamente, se preguntó si el artilugio olía mal, dado donde había estado.

"Zander Tarakesh, qué sorpresa. No esperaba verte en una noche tan importante. Espero que su ceremonia de apareamiento no haya sido interrumpida", murmuró Zannahia, captando su atención.

El largo cabello rubio de la reina fluía libremente por su espalda y su corona plateada hacía juego con sus ojos plateados. Jace nunca la había visto antes y tuvo que admitir que la Reina Fae era fascinante.

"Su Alteza", Zander se inclinó y tomó la mano de Zannahia y besó sus nudillos pálidos. "La ceremonia se completó pero nuestra noche se interrumpió cuando Elsie recibió una visión sobre su hermana, Cailyn. Iré directo al grano. Mis hechiceros me dicen que Cailyn está bajo algún tipo de hechizo Fae y, como saben, Aquiel es el responsable. Necesito tu ayuda para revertirlo."

"Me alegra escuchar que la ceremonia fue bien. Debes contarme sobre la experiencia. Seguramente, hay algo nuevo que aprender, dada la singularidad de tu pareja". El interés de la Reina era genuino, pero la inquietud de ese interés se deslizó por la columna de Jace.

Jace entendió la necesidad de política y sutilezas, pero quería gritar. No tuvieron tiempo para eso. Cailyn necesitaba ayuda ahora. No había experimentado ansiedad o miedo desde su encarcelamiento, pero ambos lo golpearon con respecto a la condición de Cailyn. Cuanto más tiempo Cailyn seguía bajo la magia, peor se volvía. Temía que cuanto más tiempo tomaran, mayores eran las posibilidades de que ella no lo lograra. Ella era humana, y el tiempo no era su amigo.

"Con el debido respeto, Zannahia, no tengo tiempo para compartir nada sobre mi apareamiento en este momento. Cailyn está en problemas y debemos actuar rápidamente para ayudarla", intervino Zander. Jace se sintió aliviado de que Zander cortara la conversación.

"Sí, por supuesto. Pido disculpas, tengo tanta curiosidad como todos por su apareamiento. Fue un evento trascendental, después de todo. Con respecto a Cailyn, me temo que no voy a ser de mucha ayuda. Todo lo que puedo decir es que buscar la Reina Vudú es tu única opción. Sin embargo, ese es un viaje peligroso, casi imposible. No puedo decir más. Debo protegerme a mí y a mi gente, ¿entiendes?", Divulgó Zannahia, luego una sonrisa irónica se extendió por su hermoso rostro.

Su sonrisa tenía más veneno que sus palabras inocuas. Jace no se detuvo a considerar su estado de ánimo. Tenían un lugar para comenzar, y si los rumores eran ciertos, el viaje a Marie Laveau iba a ser mortal.

La Reina Vudú era un mito hasta donde él sabía, por lo que no tenía idea de cómo encontrarla. Se sacudió el cerebro por otras opciones, pero no había ninguna.

"No tenemos tiempo para ir a Nueva Orleans y buscar a Marie Laveau. Cailyn no está lo suficientemente estable como para hacer lo que seguramente será un viaje traicionero. Si no nos ayudas, ella va a morir", dijo Jace impetuosamente.

El sudor le caía por la espalda mientras las palpitations golpeaban su corazón contra la caja torácica con ansiedad.

"Tranquilo, Jace. Zanahia, seguramente hay algo más que puedes ofrecer. Sé que no quieres ver sufrir a una inocente", imploró Zander, tratando de apelar a la empatía de la Reina.

Zander se había vuelto loco si pensaba que esta hembra les daría alguna información útil.

La reina hizo una pausa y juntó las manos delante de su cuerpo. "Realmente lo siento, Zander. No tengo nada más que decir", declaró y subió al VW y desapareció.

"Aw, eso es muy malo, Fangboy. Ahora, vete, a menos que los dos quieran mirar", dijo Elvis mientras agarraba los enormes pechos de Priscilla y los apretaba.

No pudieron salir de allí lo suficientemente rápido.

## Capítulo 5

Elsie se sentó en la cama al lado de Cailyn y apoyó la cabeza en el regazo de su hermana como lo hicieron innumerables veces cuando eran niñas. Tomó un poco de esfuerzo, pero Cailyn extendió la mano y acarició los largos mechones rizados de Elsie. Compartían un vínculo especial debido a sus habilidades únicas. Cuando eran pequeñas, era a Cailyn en vez de a Elsie a quien acudían constantemente sus compañeros. Ella era la hermana mayor y protegía a Elsie como una leona que cuida a sus cachorros.

Elsie tuvo premoniciones durante el tiempo que Cailyn podía recordar, y los otros niños la llamaban por sus nombres y la excluyeron. Cailyn aprendió desde el principio a mantener su habilidad telepática para sí misma y, posteriormente, le dijo a Elsie que no compartiera sus premoniciones con nadie más que ella.

Solo le tomó una vez a los padres de Cailyn amenazar con llevarla a un psiquiatra para que fingiera que era normal. No tenía a nadie que la cuidara y se aseguró de que la cordura de Elsie nunca fuera cuestionada. Cailyn era el sistema de apoyo de Elsie y lucharía contra cualquiera que desafiara la estabilidad de Elsie.

No era fácil ser diferente. A Cailyn le había resultado difícil hacer amigos cuando era niña cuando sabía lo que pensaban los otros niños, tanto buenos como malos. Solo empeoró cuando se convirtió en una adolescente y pudo salir en citas. Las fechas fueron de corta duración la mayor parte del tiempo porque no era de las que se sentaban a cenar con alguien mientras pensaban en sus senos o en tener relaciones sexuales con ella. Odiaba cómo los hombres deseaban su cuerpo y no la veían como una persona.

Su telepatía fue una de las razones por las que juró nunca casarse. Ella quería ser aceptada por alguien que supiera de su habilidad. Ella quería compartir todos los aspectos con su cónyuge. El hecho de que ella pudiera escuchar los pensamientos de sus padres, pensamientos que nunca debían ser compartidos, también había disuadido a Cailyn de acercarse a nadie, especialmente románticamente. La verdad puede ser muy dolorosa.

Ese deseo cambió cuando conoció a John. Él era diferente. La deseaba pero vio a la verdadera Cailyn. A John le encantaba su devoción por Elsie y Jessie, apreciaba su ética de trabajo y nunca se quejaba de sus largas horas. Ella no había compartido sus habilidades con él, pero estaba segura de que la amaría a pesar de su anormalidad. Eso, si se reconciliaban.

Ella suspiró y salió de sus pensamientos para ver a Elsie mirándola. "Quiero llamar a John, pero primero tengo que decirte algo", confesó Cailyn.

"Sabes que puedes decirme cualquier cosa", aseguró Elsie.

"Lo sé", hizo una pausa Cailyn, pensando en lo mejor para decirle a Elsie.

No le vinieron a la mente palabras bonitas. Nada que hacer excepto derramarlo.

"Rompí mi compromiso con John".

La boca de Elsie se abrió antes de responder. "¿Cuándo, Cai? ¿Por qué, qué pasó?"

"Hace varios meses. No sé cómo explicarlo, pero esto tiene que ver con Jace. Sentía que estaba perjudicando nuestra relación si no cancelaba las cosas hasta que entendiera bien", admitió.

"¡Oh Dios mío! No tenía idea de que tú y Jace tenían algo que hacer. ¿Cómo lo has escondido? ¿Por qué demonios no me lo dijiste antes? Soy tu hermana y sé que tienes a Jessie, pero pensé que estábamos más cerca que eso", cuestionó Elsie, con el dolor claro en sus ojos.

Cailyn se sintió terrible por ocultarle esto a su hermana. Ella respiró hondo y envió dolor a través de su pecho. Le dolía todo el cuerpo. Y el cansancio era sofocante. Luchó por colocar su mano sobre la de Elsie, necesitando el contacto.

"No es así. Jace y yo no tenemos nada en absoluto. Hasta hoy no me había dicho más que unas pocas palabras. Ni siquiera estaba segura de que recordara mi nombre. Mi problema es mi reacción

hacia él. Desde el momento en que nos conocimos, me he cautivado. Pienso en él constantemente. Simplemente no podía continuar con una boda cuando quiero a otro hombre con tanta fuerza", susurró, tratando de reunir algo de energía.

"Oh Cai, deberías haberme dicho. Lo hubiera entendido y tal vez incluso ayudado. Siempre me has cuidado. Es hora de que le devuelva el favor", declaró Elsie y apretó suavemente la mano de Cailyn.

"No quería arruinar tu ceremonia de apareamiento, y antes de eso, tu plato estaba lleno. No necesitabas mi basura apilada encima. Además, ¿qué podrías hacer? Necesito entender por qué me siento atraída por él y qué hacer al respecto. Todavía amo a John, pero esta conexión con Jace es innegable", respondió Cailyn.

"Tu basura es mi basura. Somos hermanas hasta el final. Siempre estaré aquí para ti sin importar lo que esté pasando en mi vida. Y te sorprendería lo mucho que entiendo por lo que estás pasando. Quiero decir, amaba a Dalton y le hice un voto de por vida, y nunca pensé que habría otro para mí. Sin embargo, después de que lo mataron, me encontré anhelando... Elsie se desvaneció, con los ojos muy abiertos mientras se tapaba la boca con los dedos.

Las entrañas de Cailyn se apretaron de miedo. No estaba segura de querer saber qué estaba pensando su hermana en ese momento.

"Me pregunto si podrías ser la compañera predestinada de Jace. Seguro que suena como me sentí con Zander", divulgó Elsie.

Cailyn sintió que la sangre se drenaba de su cuerpo. Ella no podría ser la compañera de este hombre. Ella vivía en San Francisco y amaba a John, a pesar de su intensa atracción por Jace.

"No, no puede ser. ¿Cómo puedo saber? ¿Cómo lo descubriste?"

"Los Compañeros Destinados se enteran cuando tienen relaciones sexuales entre ellos. No hay otra manera que yo sepa. No tengo idea de a quién podríamos preguntar sobre esto. Desearía que ya estuvieran de vuelta, tal vez Zander tendría algunas respuestas.

Un golpe interrumpió y sus cabezas se voltearon hacia la puerta.

"Por favor, no le digas nada a nadie hasta que hablemos un poco más", rogó Cailyn cuando Orlando asomó la cabeza por la habitación y su mirada se dirigió directamente a Elsie. Cailyn sostuvo la mirada de Elsie y se sintió aliviada cuando asintió con la cabeza.

"Oye, ¿qué pasa?" Preguntó Elsie, volviéndose hacia el Guerrero Oscuro.

Su cabello blanco rubio sobresalía en todas las direcciones. Cailyn tuvo que admitir que el chico era guapo pero palideció en comparación con el hechicero sexy. Desde que conoció a Jace, no pudo evitar juzgar a los demás según sus estándares. Nadie más se acercaba.

"Solo quería venir a verlas, chicas. ¿Cómo te sientes, Cai? Orlando preguntó mientras se acercaba y se paraba junto a su cama.

"He tenido mejores días. Desearía que el dolor desapareciera. No tengo energía para nada, y entre los dos, apenas puedo funcionar. Jace y Zander volverán pronto con la cura", respondió Cailyn enfáticamente.

Tenía que creer que iban a traer algo para ayudarla. Ella se negaba a aceptar que un hechizo la iba a matar.

"Ambos deben estar preparados para que no obtener las respuestas que desean. Los Fae son volubles y es probable que no ayuden. Pero no nos rendiremos. Todos buscaremos en cada rincón del reino una forma de levantar el hechizo," prometió, sentado en la cama al lado de Elsie.

"Lo siento mucho, Cai. Todo esto es mi culpa. Estarías a salvo en casa si no fuera por mí", susurró Elsie.

Antes de que Cailyn pudiera responder, Orlando intervino. "No puedes culparte a ti misma. Como has aprendido, nadie está a salvo de los estragos de esta guerra", respondió Orlando solemnemente. Cailyn conocía a Elsie mejor que pensar que sus palabras la aplacaban.

Otro golpe resonó por toda la habitación. "Hola Chiquita, Cailyn, ambas se ven vencidas. ¿Te está molestando mi compañero otra vez? Santiago preguntó entrando a la habitación con sombrío propósito.

Las líneas profundas en su rostro le dijeron a Cailyn que algo estaba pasando. Ella dijo una oración silenciosa para que Jace y Zander estuvieran bien. Ella no sabía si podría manejar más malas noticias en ese momento. Él y Orlando eran detectives de homicidios en el Departamento de Policía de Seattle y ella odiaba cómo esperaba que fuera un problema humano en su mente.

"¿Qué está pasando? ¿Has tenido noticias de Zander o Jace? Preguntó Elsie, sentándose.

"No he sabido nada de ellos. Aquí, te traje una de esas bebidas energéticas que te encantan. Me imaginé que podría gustar de una. O, necesito hablar contigo sobre una llamada que recibí del teniente. La evidente tensión en la voz de Santiago hizo que Cailyn se mordiera un poco en cuanto a lo que tenía que decir.

Algo estaba pasando y quería saber de qué se trataba, pero no tenía la relación que su hermana tenía con estos formidables guerreros. Cailyn todavía estaba intimidada por su presencia, especialmente estos dos.

Orlando era un desplazador felino y lo había visto convertirse en un enorme leopardo de las nieves durante la batalla en las afueras de Confetti. Santiago era un cambiador canino y ella lo vio transformarse en un enorme lobo. Ver a sus animales salvajes y a Kadir, que parecía una encarnación del demonio, fue uno de sus momentos más aterradores.

"Vuelvo enseguida"

La breve respuesta de su hermana interrumpió a Orlando. "No puedes bailar el vals aquí sonando muy serio y mantenerme en la oscuridad, Santi. Ustedes pueden tener esta conversación aquí mismo. Soy la reina y no me quedaré sin nada", exigió Elsie.

"No es que queramos dejarte fuera, Chiquita. Esto es asunto oficial de la policía y no hay necesidad de preocuparte innecesariamente", respondió Santiago.

"Si esto se trata del Reino Tehrex, entonces es mi negocio", bromeó Elsie y se puso de pie, con las manos levantadas sobre sus caderas.

El pecho de Cailyn se hinchó de orgullo por su hermanita. Había entrado en la suya, enfrentándose a guerreros tan feroces.

Orlando se rió entre dientes, "Ella te educó, hermano. ¿Se trata de más ataques de escaramuzas contra las mujeres?"

"Sí, y ha habido otro", relató Santiago mirando sombríamente a Elsie, "y la última víctima era miembro de SOVA".

El jadeo de Elsie resonó ruidosamente en la habitación. Cailyn no tenía idea de lo que estaban hablando, pero claramente molestó a su hermana.

"¿Qué? Oh Dios mío. ¿Cómo se llamaba ella? Por favor, dime que no fue Mack", instó Elsie.

"¿Quién es Mack y qué es SOVA?" Cailyn intervino. Esta conversación le era extraña.

"Mack es la lideresa de un grupo llamado Survivors of Vampire Attacks, o SOVA, para abreviar. Cazan lo que piensan que son vampiros, pero son realmente escaramuzas. ¿Quién fue esta víctima, Santi? Elsie preguntó al guerrero calvo.

"La víctima no tenía ninguna identificación. Todo lo que puedo decirte es que tenía el cabello oscuro, medía cinco pies y seis pulgadas y llevaba una chaqueta de cuero SOVA", dijo Santiago.

¿Tenía el cabello negro? ¿Y corto? ¿Tenía mangas de tatuajes? Las preguntas frenéticas de su hermana hicieron que la adrenalina de Cailyn se disparara.

"No, su cabello era marrón oscuro y no tenía tinta", respondió Santi.

"Entonces no fue Mackendra, gracias a Dios. Ellen tiene cabello castaño oscuro, pero he estado fuera de contacto por un tiempo. O, mencionaste que hay más ataques contra las mujeres. ¿Ha habido un aumento últimamente? ¿Cuáles son los perfiles de las víctimas? Elsie preguntó.

Cailyn quedó impresionada de cómo su hermana tomó el control y profundizó en este tema con confianza. Como una reina.

“Ha habido un marcado aumento de víctimas femeninas y mujeres desaparecidas desde su secuestro, El. Son de diversos ámbitos de la vida y no se ajustan a ningún perfil. Ha habido rubias, morenas y pelirrojas. Han estado en cualquier lugar, desde los pobres hasta los sucios ricos. Los ataques no tienen un patrón claro que sea frustrante, porque no sabemos a qué áreas atacar”, explicó Orlando.

Un escalofrío recorrió la columna de Cailyn cuando se dio cuenta de que ella y Jessie también habían sido víctimas cuando fueron atacadas y casi asesinadas. La escoria que les hizo esto tuvo mucho tiempo para romperse el cuello, pero no lo hizo. Su instinto se volvió cuando consideró que el demonio y Fae tenían algo más planeado para ella y Jessie. Estaba agradecida de que Zander había tomado la precaución de que sus Guerreros Oscuros la siguieran porque llegaron a tiempo.

"El teniente está en pie de guerra sobre esta última víctima, pensando que hay un grupo de vigilantes loco tratando de cosechar justicia para las víctimas de los "Twikills". Tú eras parte de ellos, Elsie. Dile a Mackendra que SOVA necesita dejar lo que está haciendo. Toman demasiado riesgo con sus vidas y ahora el teniente quiere sus cabezas. Ninguno de nosotros quiere que le pase nada a tus amigos”, agregó Santiago.

Su hermana nunca mencionó ser parte de un grupo de vigilantes. Lo que estaba sugiriendo era una locura.

"¿De qué está hablando, El? ¿Eras parte de ese grupo? Cailyn preguntó y se encontró con la mirada de su hermana.

Observó a Elsie retorcerse e inquietarse. Aparentemente, ella no era la única que guardaba secretos.

"Sí, me uní después de que mataron a Dalton", dijo Elsie volviéndose hacia Santiago. "A Mackendra no le va a gustar en absoluto, Santi. Puedo llamarla y programar una reunión, pero puedo decirte que ahora no cerrará la tienda. Ella siente que cazar vampiros es su vocación. Su dolor es profundo..." La voz de Elsie se apagó y la habitación descendió en silencio.

"¿Qué pasa, El?" Orlando preguntó, cruzando a su lado.

"Recibo destellos de numerosas mujeres, tanto humanas como del reino. Están encerradas y sucias. Algunas de ellas están desnudas y cubiertas de sangre. No puedo ver sus caras pero están siendo torturadas por los demonios", gimió Elsie, agarrando su cabeza.

Escuchar voces era bastante malo, pero tener imágenes que Elsie describió le causaría pesadillas a Cailyn durante semanas. Pasó los dedos por la manta y apretó ligeramente la pierna de su hermana, ofreciéndole consuelo mientras Elsie continuaba.

"No sé dónde están, pero puedo sentir que son importantes para el reino. ¿Hay alguna forma de que los demonios puedan detectar si estas hembras son compañeras? Sé que las marcas generalmente no aparecen hasta después del sexo con tu compañero predestinado, pero ¿hay otra forma?"

"Mierda. Las hembras cautivas son las peores noticias que podríamos tener. Para responder a su pregunta, no tengo idea de si hay una forma en que los demonios puedan identificar a Compañeros Destinados. Zander y Jace necesitan regresar. Necesitamos tener una reunión”, dijo Santiago, maldiciendo profundamente.

Ante la mención de Jace, Cailyn pensó en el día en que lo vio por primera vez. Se encendió un fuego y se quemó sin control en todo su cuerpo. Brillaba tanto que no podía apagarlo. Su atracción por el hechicero era atómica e hizo que su corazón se acelerara en su pecho.

Estaba dividida entre reconciliarse con John y perseguir a Jace. Ella amaba su vida en San Francisco. Su trabajo, su casa y John. Cualquier cosa con Jace significaba renunciar a todo. Valdría la pena, susurró una voz insidiosa.

Ella imaginaba sus labios y cómo quería besarlos y luego explorar su cuerpo. Su cuerpo delgado y musculoso encendió una excitación tan intensa que ansiaba ser tomada. Su vida sexual la quemaría en cenizas.

Con ese pensamiento, la incertidumbre la acosaba. ¿Sería lo suficientemente bonita para Jace? Ella vio a la mujer con la que estaba en el club. Ella era lo opuesto a Cailyn. Alta y flaca con un cuerpo perfecto. Cailyn llevaba diez libras adicionales, lo que solo aumentaba su inseguridad. Odiaba estar llena de dudas e inseguridad.



En el segundo en que Jace entró en el recinto, unos sensuales zarcillos de canela bailaron en su nariz. Cailyn estaba excitada. Por alguna loca razón, esperaba que ella estuviera pensando en él. Su polla se sacudió ansiosamente ante esa idea. Puso una mano sobre su estómago revuelto y cerró los ojos, respirando profundamente.

Diosa, él quería a esa hembra. Nunca había deseado a ninguna más en toda su vida. La intensidad de su deseo lo hizo cuestionarse una vez más si ella podría ser su compañera predestinada.

Sacudió la cabeza y colocó un pie tembloroso frente al otro mientras subía las escaleras detrás de Zander, que los estaba tomando de dos en dos, claramente ansioso por alcanzar a Elsie. Momentos después, Zander irrumpió por la puerta del conjunto de habitaciones de Cailyn y la expresión del Rey perdió su borde duro y se suavizó.

"Señora E, su pareja ha regresado", gruñó Zander y la tomó en sus brazos.

Jace notó que Orlando miraba fijamente a la pareja mientras Zander besaba a su compañera.

"Consigue una habitación", dijo Orlando, y Jace no se perdió el tono amargo.

¿Estaba el guerrero tan celoso de lo que tenían como Jace? Ninguno de ellos había pensado en tener una pareja hasta Elsie. Ahora, Jace se preguntaba cuántos de ellos lo anhelaban como él. Su mirada se deslizó hacia Cailyn y notó que los círculos debajo de sus ojos eran más oscuros, y su piel estaba más pálida. Un tirón magnético lo hizo cruzar la habitación al lado de Cailyn.

"Buena idea. Vámonos", respondió Zander con los labios aún presionados contra los de Elsie.

La reina juguetonamente le dio una palmada en el brazo. "Más tarde. Primero, dime qué aprendiste." Elsie respondió.

"Zanahia no nos dio ninguna información útil. Ella insinuó que el antídoto está en Nueva Orleans, lo que significa que tenemos que viajar allí de inmediato", dijo Zander mientras pasaba un dedo por la mejilla de Elsie.

El amor entre la pareja recién unida era tangible y Jace envidiaba la buena fortuna del rey.

"¿Por qué uno de ustedes no puede dar su sangre para sanarla? Ustedes me trajeron de vuelta del borde de la muerte con su sangre", señaló Elsie.

Las palabras pasaron por los labios de Jace antes de que pudiera detenerlas. "Nadie le dará sangre a Cailyn sino yo y eso no va a suceder porque la sangre no resolverá nuestro problema. Esto es mágicamente inducido y el hechizo necesita ser revertido.

Respiró profundo para recuperar el control de sus emociones, sin estar seguro de lo que le había sucedido. "Necesitamos un agente apropiado para romper la unión de la magia con tu hermana, y la sangre no es ese agente", agregó Jace.

"Bien, entonces no tenemos una solución fácil. Mencionaste Nueva Orleans. ¿Qué hay que pueda ayudarme? Cailyn preguntó débilmente.

Jace se agachó y agarró la mano de Cailyn, odiando lo fría que se sentía su piel. Definitivamente estaba empeorando. El pánico aumentó, desencadenando una nueva urgencia.

“Orlando, llama a todos a Zeum. Las patrullas pueden esperar. Tenemos que elaborar estrategias y planificar el viaje. Los quiero en el camino lo antes posible”, ordenó Zander, ignorando la pregunta de Cailyn.

“Espera solo un minuto. ¿Qué quieren decir ustedes? ¿No vas tú también?” Preguntó Elsie, nivelando al poderoso rey vampiro con una mirada.

“No, un ghra, me quedaré aquí contigo y con Cailyn. Jace y otros dos irán”, respondió Zander, tratando de traer a su compañera de vuelta a sus brazos, pero ella lo apartó.

“No, Zander. Necesito que te vayas Necesito a alguien en esta misión que se preocupe por mi hermana tanto como yo. Odio la idea de que estés en peligro, pero Cailyn necesita esto”, dijo Elsie, con la mirada fija en Zander.

“Puedes pararte y discutir todo el día, pero me voy. No me importa quién vaya conmigo, pero me voy pronto”, declaró Jace, manteniendo su mirada fija en la de Cailyn.

Sus ojos brillaron cuando él extendió la mano y le acarició el pelo. Las hebras se sentían como seda entre sus dedos. Él acunó la parte posterior de su cabeza con la palma de su mano.

“Te mejorarás. Nadie luchará más para obtener el antídoto”, prometió, sorprendido de lo profundamente que quiso decir cada palabra.

“Confío en ti, pero tienes que estar a salvo y volver a mí”, susurró Cailyn.

Su confianza derritió algo en él. Nadie lo miró como lo hizo Cailyn. Algo estaba sucediendo entre ellos y la conexión que sintió se intensificó. Incapaz de resistirse, se inclinó y tocó sus labios con los de ella.

Las chispas volaron donde su carne se unía, y su aliento fue robado de su pecho. Rápidamente se apartó y vio que Cailyn estaba igual de afectada. Deseó que nadie hubiera presenciado el beso. Les pertenecía a ellos y a nadie más. Fue el momento más íntimo que había compartido con una mujer, y no tenía nada que ver con el sexo.

## **Конец ознакомительного фрагмента.**

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.